

La Quincena

política • sociedad • cultura

120 OCT / 13

MTRY



Minerva
Margarita
Villarreal
El mandato
de la poesía

Denise Márquez
Dalina Flores Hilerio
Carolina Olguín
Lídice Ramos
José Luis Martínez

Martín Ábrego Parra • Roberto M. Espejo • Chava • Claudio Tapia • Luis Lauro Garza
Hugo L. del Río • Jesús González Ramírez • JRM Ávila • Rosa Esther Beltrán • Efraín Poot
José Ángel Pérez • Víctor Alejandro Espinoza • Luis Miguel Rionda • Víctor Orozco
Raúl Caballero García • David Carrizales • Luis Valdez • Eligio Coronado • G. Berrones



CHARRERÍA

Corazón de nuestro México

Exposición que muestra la historia de una de las tradiciones más representativas y arraigadas de México, producto del valor, arrojo y maestría de mujeres y hombres a caballo. Más de 250 objetos que narran la fiesta charra desde su origen hasta nuestros días.

EXPOSICIÓN TEMPORAL / HASTA FEBRERO, 2014

MUSEO DEL NORESTE
PASEO SANTA LUCÍA FREnte A LA MACROPLAZA

3museos.com

Síguenos: @3museos



Cartón de Chava



3 Cartón de Chava

4 Índice

5 Minerva Margarita Villarreal

El mandato de la poesía

Denise Márquez

10 La palabra y la voz

Dalina Flores Hilerio

12 Cátedra de poesía entre geranios rojos

Carolina Olguín

14 El hechizo de la escritura

Lídice Ramos

16 Tálogo

José Luis Martínez

17 Sostener la falsa imagen

Claudio Tapia

18 Mi Colegio Civil

Luis Lauro Garza

19 Tragedia y botín

Hugo L. del Río

20 Nuevo León víctima y cómplice

Jesús González Ramírez

22 Dossier

Roberto M. Espejo

24 FRONTERA CRÓNICA

Tarjeta clonada

JRM Ávila

26 HORIZONTE CIUDADANO

¡Oh, sorpresa!

Rosa Esther Beltrán

28 Fracaso de la reforma educativa

Efraín Poot

29 ¿Por qué tanto odio

hacia el profesor?

José Ángel Pérez

30 TRANSICIONES

Encrucijada sexenal

Víctor Alejandro Espinoza

31 Faltó el aliento de mujeres sabias

Lídice Ramos Ruiz

32 Recuerdos del 11 de septiembre

Luis Miguel Rionda



34 Mujer de manos rojas

Víctor Orozco

36 MUROS Y PUENTES

Armas y más armas

Raúl Caballero García

39 Llegan los tríos huastecos

David Carrizales

40 ¿Todavía hay carne para asar en Monterrey?

Luis Valdez

41 Entrelibros

Eligio Coronado

42 Décimas del Profeta Berna

G. Berrones



Foto de portada: Roberto M. Espejo

www.laquincena.mx



Director: Luis Lauro Garza // Editora: Denise Márquez // Asesor de la dirección: Gilberto Trejo // Relaciones públicas: Yolanda Aguirre
 Asesor legal: Luis Frías Teneyuque // Comunicación e imagen: Irgla Guzmán // Arte y diseño: Martín Ábrego Parra

Publicidad: Claudia Muñiz // Servicio de internet: Asael Sepúlveda // Redes sociales: Emiliano Sánchez

Corresponsal en el DF: Patricio Flores

La Quincena / revista mensual / octubre 2013 / Editor responsable: Luis Lauro Garza / Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor: 04-2003-0828156343200-102 / Número de certificado de Licitud de Título: 12926. Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499. Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación. La Quincena en una publicación editada por Editorial La Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey, Nuevo León, C.P. 64000,

Tel. (81) 19352363 / Correo electrónico: laquincena@gmail.com. Página web: www.laquincena.mx

Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280. Monterrey, Nuevo León.
 Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

Minerva Margarita Villarreal

El mandato de la poesía

Denise Márquez

Oí que una voz me mandaba hacia la poesía. Fue algo muy fuerte. Puedo asegurar, a expensas de que piensen de mí que estoy loca, lo cual me tiene sin absoluto cuidado, que un ángel me llamó desde ese árbol y que el tiempo se paralizó y yo entré a obedecer el dictado.



¿Qué pulsaciones detona Montemorelos en Minerva Margarita Villarreal?

Un mundo de imágenes vívidas y frescas. Mi tío Álvaro trayéndome un vaso de leche recién ordeñada. El sabor de la leche tibia y la textura de su espuma en el paladar. Estoy en el corredor de rojas baldosas que se abre al solar inmenso donde a lo lejos hay animales. Huelo la tierra. Tengo tres años y todos los días al amanecer lo espero en el mismo sitio. Mi madre está en la casa. Mi padre en el trabajo. Y mi abuela Mercedes, la madre de mi padre vive al lado. Esto se llama felicidad.

Después están los fines de semana en casa de mi abuela Elocia y mi abuelo Lázaro, en Congregación Calles. Hay huertas y huertas y huertas llenas de naranjas que rodean la Carretera Nacional por ambos lados. Un verde intenso que me inyecta la vida, y ese naranja rebosante que contrasta y deslumbra. Pequeños soles incrustados en la verdinegra inmensidad. Mi madre se ha cortado el pelo, le han hecho permanente en el salón de La Nena, en Montemorelos, y parece francesa; tiene el cabello muy negro y los ojos muy verdes. No sé por qué le digo que parece francesa, de dónde lo saqué, pero aún sigo sintiéndolo.

Montemorelos es mi tierra primigenia y el lugar del milagro. Amo este sitio que me acompaña a todas partes.

¿Dónde nació la poesía para usted? Recuerdo mucho su anécdota de Israel, sería muy interesante abundar en ello.

Ya había terminado la facultad y de hecho estaba por acabar de pasar mi tesis para obtener la licenciatura en Sociología, sobre el tiempo libre y el trabajo de las mujeres en las agroindustrias de la zona citrícola, es decir, de Montemorelos, cuando me ofrecieron una beca de la OEA para estudiar en Israel un diplomado de Desarrollo Comunitario. Entonces había en Monterrey oficina de la OEA. Para poder irme, mi amigo Humberto Salazar me apoyó revisando la tesis y terminando de pasárla a máquina en mi ausencia.

Al segundo o tercer día de estar en Haifa oí un bombazo y me empaniqué. Recuerdo esos minutos en que todo parecía ausentarse en el estruendo, como si el mundo fuera de golpe a desaparecer. Esto pasó en la calle. Luego se hacían simulacros de guerra y sonaban alarmas horribles. Todos teníamos que escondernos. Era para que supiéramos usar los re-

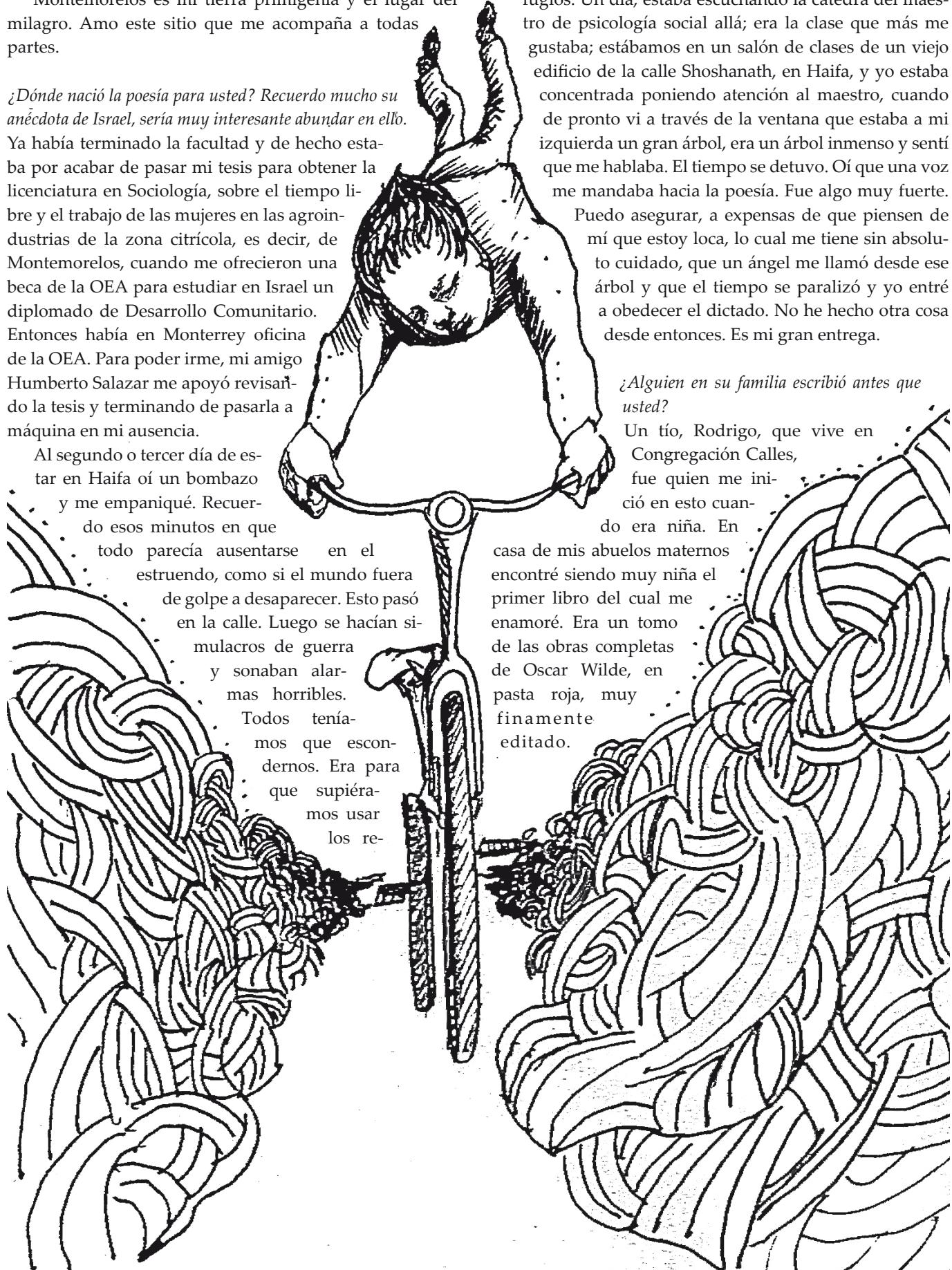
fugios. Un día, estaba escuchando la cátedra del maestro de psicología social allá; era la clase que más me gustaba; estábamos en un salón de clases de un viejo edificio de la calle Shoshanath, en Haifa, y yo estaba concentrada poniendo atención al maestro, cuando de pronto vi a través de la ventana que estaba a mi izquierda un gran árbol, era un árbol inmenso y sentí que me hablaba. El tiempo se detuvo. Oí que una voz me mandaba hacia la poesía. Fue algo muy fuerte.

Puedo asegurar, a expensas de que piensen de mí que estoy loca, lo cual me tiene sin absoluto cuidado, que un ángel me llamó desde ese árbol y que el tiempo se paralizó y yo entré a obedecer el dictado. No he hecho otra cosa desde entonces. Es mi gran entrega.

¿Alguien en su familia escribió antes que usted?

Un tío, Rodrigo, que vive en Congregación Calles, fue quien me inició en esto cuando era niña. En

casa de mis abuelos maternos encontré siendo muy niña el primer libro del cual me enamoré. Era un tomo de las obras completas de Oscar Wilde, en pasta roja, muy finamente editado.



Recuerdo que leí "El gigante egoísta". Guau, me emocionó tanto poder ver alrededor y creo que fue entonces cuando empecé, sin saberlo, a valorar mi entorno, cómo eran las personas que me rodeaban, cómo era mi familia. Mi tío no se dedicó a esto por completo, es decir, sí escribe pero escribe para él. Pero entonces fue un paradigma, podía hablar mucho con él, me ponía pruebas para ver qué tanto sabía de rock, qué había leído. Él me regaló mis primeros pantalones campana y yo era muy niña, pero ya era rockera, y a diferencia de mis amigas que oían melodramas musicales, yo escuchaba rock y tenía mis colecciones de discos.

¿Cuál era su intención dedicándose a la poesía?

No hay ninguna intención, más bien se trata de obediencia y, como se titula una película de Fassbinder –de cuya proyección me salí junto con mi amiga Alicia Gutiérrez cuando era muy chava porque no aguantamos la densidad del planteamiento–: Yo sólo quiero que me quieran. Eso queremos todos, supongo, pero a veces rodeamos la vida entera para llegar a aceptar algo tan simple y tan necesario.

¿Dónde publicó por primera vez?

Publiqué por primera vez poesía en la editorial Hogaza, que fundamos José Javier Villarreal y yo; un librito cuya portada, muy bella por cierto, hizo Raymundo Uviña; se titula Hilos de viaje y dice mi amiga Alba Nora Martínez que es un germen de la novela gráfica, pero no lo sé, yo me divertí mucho escribiéndolo.

¿En qué momento, maestra, decidió emprender la carrera de escritora por completo, abandonando la sociología?

Aunque lo primero que publiqué fue ensayo sociológico, y fue en los Cuadernos del CIESAS, siendo estudiante, gracias a mi maestro y tutor, el antropólogo argentino Luis María Gatti, cuando regresé de Israel ya no pude estar en la Sociología. De hecho, cuando yo empezaba a salir a hacer trabajo de campo, tenía un diario de campo uno y un diario de campo dos; en el segundo redactaba todo lo que se me venía del imaginario que brotaba del uno, pero que no era "objetivo". Entonces, como estoy impedida para ser "objetiva", a mi regreso de Israel y con el apoyo irrestricto de Genaro Saúl Reyes, que era y es un gurú del cine, las letras y la lucha libre, y estaba cerca de la coordinación de Letras, entré a dar clases al

Un municipio que no atiende la cultura con altas, que abandonó su casa de cultura, que no fomenta actividades culturales, que da la espalda a la educación real de sus habitantes, es un municipio orientado a reproducir un esquema que no incluye a su gente, a la gente que vota y que está votando a ciegas.

Colegio de Letras. Todo lo que hace el amor, mueve las estrellas, y me movió a mí, pues.

¿Cuál es su relación con la ciudad de Monterrey?

Es fascinante, amorosa y crítica. Amo hasta las avenidas sin aceras donde es imposible caminar, porque el concepto de peatón se borra como se borran los ciudadanos por tomas de decisiones aceleradas, verticales, mal pensadas, que no incluyen ni toman en cuenta consultar a la sociedad civil. Como si no existiéramos. Desconsuelo ante la sobrecarga de imágenes que privilegian y alienan el consumo en la abundancia, ante una mayoría que no tiene ni para llegar a la quincena. Cómo es posible que permitamos que nuestras montañas se vean tapizadas de imágenes baratas y encandiladoras.

De tristeza por la ausencia de amor a la patria de sus gobernantes, porque es verdadera vileza engañar con regalos de útiles escolares y ver al mismo tiempo

niños que no tienen acceso a la escuela porque sus padres no pueden pagar las cuotas escolares y los uniformes, o que padecen discriminación por provenir de comunidades indígenas, o que se ausentan del aula porque tienen que trabajar, lo cual es antihumano. Por ver sitios, como el Museo de



Monterrey, que ya sólo guarda la colección de FEMSA, o bibliotecas públicas municipales dejadas a la mano de un Dios que, por lo que veo, no aceptó las llaves de la ciudad de nuestra alcaldesa, porque a las bibliotecas no llegan libros ni programas de lectura. Un municipio que no atiende la cultura con altas, que abandonó su casa de cultura, que no fomenta actividades culturales, que da la espalda a la educación real de sus habitantes, es un municipio orientado a reproducir un esquema que no incluye a su gente, a la gente que vota y que está votando a ciegas.

No entiendo eso del ganar-ganar regio. No sólo no lo entiendo, me causa repulsión, porque el ganar-ganar pasa por encima de lo que sea, y lo ves a cualquier nivel en la vida regiomontana. Esta actitud es absolutamente inmoral, y yo creo en la moral social, en la capacidad de fomentar una disciplina cívica que nos haga tomar conciencia de que si no cuidamos y rescatamos el presente, el futuro se alejará porque lo que hemos logrado es una ciudad agujereada no sólo por las metralletas de la inseguridad, sino por el vacío y el miedo; una ciudad en abandono.

Con relación a la cultura me apena grandemente que, teniendo artistas de primer nivel en varias áreas, el poder de decisión quede muchas veces bajo el dominio de mentes que carecen de formación, y sobre todo, que no respetan a los creadores, con tal fervor en la "democracia" que da lo mismo Juan o Pedro para coordinar un taller o para dirigir un centro. Porque de lo que se trata es de que no cuestiones ni hagas olas.

Avenidas sin aceras para caminar, donde los autos pasan volando y hay accidentes constantes por la falta de planeación urbanística y por la prisa de querer llegar. En medio de todo esto hay logros que tendríamos que defender y preservar como el Paseo Santa Lucía y el Parque Fundidora. Habría que restaurar el Barrio Antiguo como eje cultural. Faltan parques, áreas verdes y zonas comunitarias. Lo que pasó con La Pastora es una tragedia. Faltan bibliotecas, pero no sólo hablo del espacio y espacios para el arte, no para que se empaquete en los grandes museos, sino para que los jóvenes entren en él y lo realicen. La seguridad empieza cuidando a los jóvenes, no amenazándolos con una fuerza que más que proteger amedrenta.

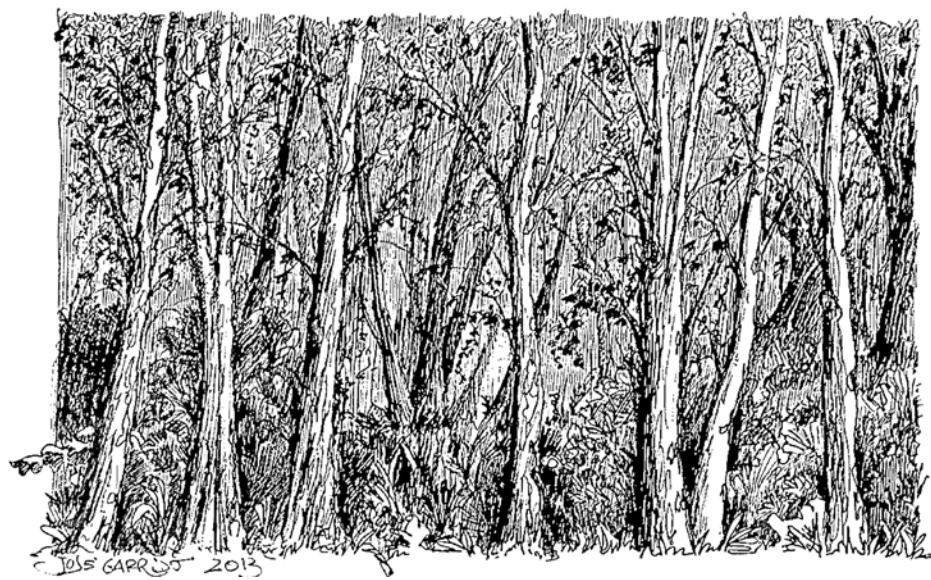
El problema no es Monterrey. Monterrey es la musa abandonada por el poder que cada vez se carga más hacia San Pedro. Monterrey ha sido saqueada, abandonada y desplazada. Tenemos que recuperarla y hacerla vivible. Tenemos que volverla a gozar.

¿Dónde están las fibras que la atan amorosamente a Monterrey y dónde las fuerzas que la tienen en pugna, en combate?

Cada espacio de la ciudad, cada ventana, cada puerta, cada perro callejero y cada iglesia merecen todo mi amor, y lo tienen; pero detesto que la gente tire la basura en la calle, detesto que timbren los celulares en el cine o en los conciertos. Amo la Sinfónica y voy cada jueves a escucharla; quisiera que todos los estudiantes de la UANL se recrearan allí, y no en la música que aturde afuera de muchas facultades, como si estuviéramos en antros y no en la escena edificante que debe ser la Universidad.

¿Ha sido difícil ganarse el respeto del gremio literario en la ciudad?

No sé de qué gremio me hablas. Creo que los deseos hacen que se confunda la realidad, y usamos inadecuadamente el término. Pensamos que somos escritores por haber escrito algo, pero la literatura en estas tierras no es



como puede serlo en un país del primer mundo, donde hay empresas que sí pagan a los escritores y editoriales que sustentan y piden y hasta determinan obras. No hay nadie en la ciudad que obtenga regalías de sus libros como para que viva de ellas, o tenga apoyos permanentes de su editorial o del Estado para viajar a cuanta Feria, Festival o Encuentro de Escritores lo invitén. El que podría recibirlas, que es David Toscana, no vive aquí, emigró a Europa del este. Un gremio debe sustentar su acción, antes que nada, por ser una unión que defienda intereses de acuerdo a la remuneración del trabajo de sus agremiados. En este sentido, yo pregunto: ¿con base en qué, o de acuerdo a qué, alguien se dice escritor?; ¿por ir a firmar una hoja que lo acredita como tal? Me resulta irrisorio.

Los escritores que trabajan en esta ciudad no pertenecen al supuesto gremio del que me hablas. Y para mí lo primero y fundamental es el trabajo, la escritura, no una unión que

más que defender el arte literario o la memoria de la literatura, defiende intereses que terminan privilegiando una causa propia bajo la supuesta asociación de escritores fantasmas. Porque, como dijo Adolfo Bioy Casares, un escritor que no publica no es escritor. Esto se ha avalado oficialmente porque es más fácil dejar de lado lo que vale para que no haya ruido. Es vergonzoso, y yo como consejera lo he reiterado críticamente en sesiones del Consejo.

¿Qué provoca en usted la embestida a una hoja en blanco, de dónde vienen las imágenes que le inspiran?

Vienen de un fondo oscuro que se abisma y de donde nace el brillo. Me fascina sumergirme en este mar, porque siempre es un mar por venir.

¿Su trabajo es producto de la emoción o de la reflexión?

Yo creo en la inteligencia emocional.

¿Cuáles son las batallas más difíciles que ha librado?

Pelear por la vida, enfrentarme a la muerte y luchar de frente. Por eso no puedo desperdiciar cada segundo que pasa.

¿De qué celebración forma parte la poesía?

No entiendo bien esta pregunta, pero sí te respondiendo que la poesía por suerte queda fuera del mercado; yo hace años tuve que darme de alta en Hacienda para que Conaculta pudiera hacer un contrato legal para publicar mi libro Herida luminosa. El monto que me dieron fue exactamente lo que tuve que pagar años después a Hacienda para suspender mi actividad fiscal. O séase, nunca ganas, pero de eso se trata. Lo que importa es ganar la paga común del corazón más secreto del lector, como escribió Dylan Thomas y reiteré yo.

De su trabajo, ¿cuál es el que más le identifica? ¿Hay algún hijo favorito?

No puedo amar más a un libro que a otro, pero la gente, que es el paso del tiempo, te va diciendo qué les gusta o qué les sigue gustando. Soy una poeta con registros muy distintos, como si hubieran voces distintas de acuerdo a mis nombres, o quizás más, de acuerdo a los nombres que no me dieron y yo sé que soy.

¿Tiene algún horario o rutina específica para escribir?

Hasta en los pasillos de la FIL he puesto mi laptop para escribir una presentación, en los aeropuertos, en los hoteles, en el auditorio de la Facultad aburriéndome en alguna junta directiva. Por los distintos frentes en los que me muevo, y quizás porque soy mujer y he tenido hijos, escribo donde puedo a la hora que puedo y robándole tiempo a todo, menos a mí misma. La computadora fija de mi casa la tengo en la cocina y allí la puse con un escritorio y nichos para libros cuando mis hijos estaban pequeños y me pedían constantemente cosas. Mejor estaba con ellos y con mi escritura, nunca los abandoné ni la escritura me abandonó.

¿Su obra es compleja?

Creo que sólo el encuentro del lector con el poema puede responder a esto, y esto depende de qué lector se trate, qué tanto entrenamiento tenga, qué domine. No olvido a Borges, lo que aparece como sencillo no ha sido sino producto

de una larga lucha con la complejidad. Y Lezama Lima: el ángel cuida lo complejo, lo complicado pertenece al demonio. Sé diferenciar bien esto y no cabe duda de que mi sencillez proviene de una complejidad siempre potenciada por el ángel.

¿Cuál es el papel del escritor mexicano hoy?

El escritor tiene que escribir lo nunca antes escrito y tiene que inventar su tradición e inventar su pasado. Para leer la realidad hay que construirla literariamente; esto lo aprendí de Fuentes.

¿Usted revive, renace en cada trabajo nuevo?

Por supuesto.

¿Quiénes la influyen?

Safo, Sor Juana Inés de la Cruz, Eliot, William Carlos Williams, San Juan de la Cruz y Homero. Perdón, olvidé la fundamental: La Biblia.

La palabra y la voz (Mística de Minerva Margarita Villarreal)

Dalina Flores Hilerio

La poesía, como dice Octavio Paz, en *El arco y la lira*, es la música del mundo. A través de ella resuena la cultura y la esencia de la humanidad. Su canto marca las pautas, los sonidos y los silencios con que echamos a andar la vida y los deseos. Es un continuo y dulce eco capaz de emocionar, embrujar, revelar y a veces, nos golpea tan fuerte con su brutal desnudez que nos convierte en espuma. A través del poema, la palabra se convierte en plegaria, en vehículo para comunicarse con los dioses, con el universo, con la naturaleza más íntima del ser.

Dice Paz que el poema es una plegaria al vacío porque, de alguna manera, su destinatario es la nada. Esa nada de la que venimos y a la que volvemos. Por eso la poesía, siguiendo a Paz, nos revela lo que somos y nos invita a serlo. En este sentido, es una voz, una oración que nos conecta con el cosmos. Una ristra de sonidos pletórica de música, pero también de los silencios que nos configuran. Desde tiempos inmemoriales, el canto de la lira teje las palabras y las convierte en puentes, en rutas que han de buscar nuestra naturaleza para entregarlas.

La poesía de Minerva Margarita Villarreal es una plegaria que permite reconocernos en una sensación mística dispuesta a revelarnos que el amor está hecho de gozo y dolor. Porque sólo a través de la poesía, de acuerdo con Schiller, se llega a la verdad y a la belleza. En *La condición del cielo*, ambas emociones seducen al lector involviéndolo en una ráfaga de cantos y oraciones a la naturaleza, al fuego de la memoria, a la diosa Afrodita que

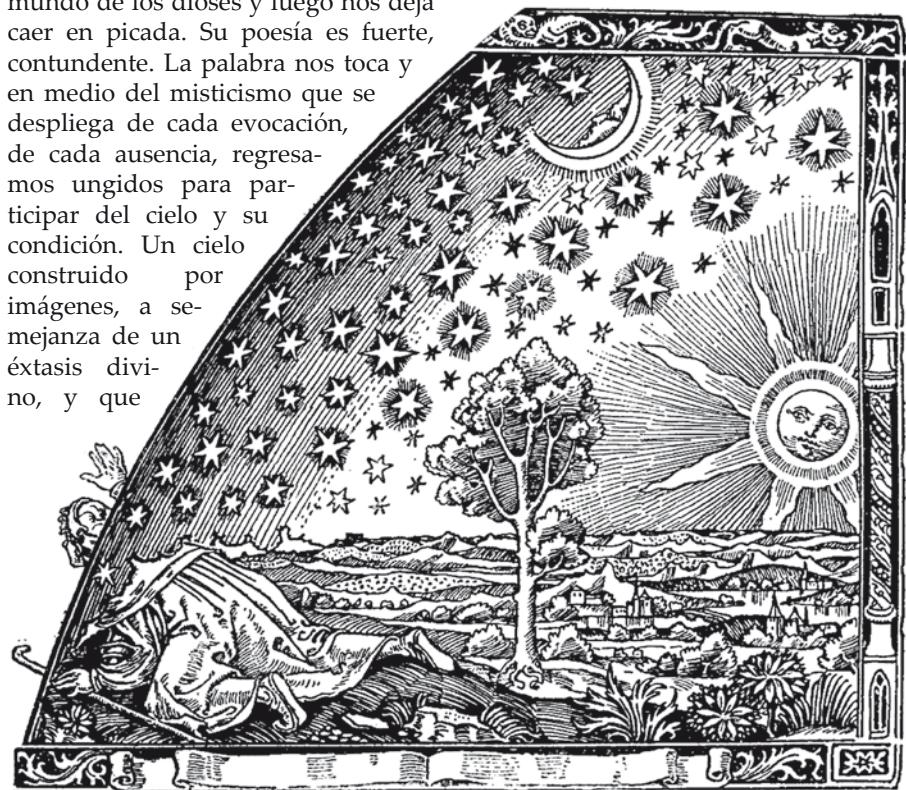
con su lascivia nos enciende y nos fulmina. Por eso la poesía se convierte en súplica divina que ha de divinizar al hombre, al ponerlo en contacto directo con los dioses.

La palabra, en este sentido, es vehículo, proceso, fin último para la germinación de la luz dentro del lector. La palabra es la misa oficiada por un demiurgo que ha sabido arrancar a los dioses el secreto del placer. Un placer que se disfruta, se padece y aniquila. Nos conmueve, nos toca.

En *La condición del cielo*, uno de sus poemarios más sublimes, Minerva Margarita Villarreal nos eleva hasta el mundo de los dioses y luego nos deja caer en picada. Su poesía es fuerte, contundente. La palabra nos toca y en medio del misticismo que se despliega de cada evocación, de cada ausencia, regresamos ungidos para participar del cielo y su condición. Un cielo construido por imágenes, a semejanza de un éxtasis divino, y que

no es sino la purificación del dolor de la ausencia.

Desde el inicio, la poeta nos confronta con imágenes irreverentes que poco a poco se van matizando; en el epígrafe se lee "estoy tocada por Dios/ y estoy sangrando"; a través de esos versos, nos revela que sangra como un dios que no se cansa de darse en alimento a sus creyentes, pero es consciente de su condición divina y esa conciencia la humaniza. La sangre es un elemento cuya doble representación nos lleva a la idealización de lo que de humano queda en la creación, pero también de la condición terrenal,



pagana y erótica que permea la actividad creadora. Por eso, desde el inicio, el lector sabe que se enfrenta a una especie de sortilegio del que saldrá tocado y sangrante.

La memoria y sus recuerdos son un motivo constante que la autora relaciona con las estaciones del año (lo cual evoca emociones y estados de ánimo: En una aparente contradicción, la voz poética invoca y repudia al mismo tiempo: "Hay un invierno que pasea su miedo en los trazos/ hostiles/ un invierno que se desprende/ muy lejos de la ventanas de tus ojos/ un invierno para salir del heno donde has refugiado/ un sueño que nombra/ el cielo del mar en medio del llanto (...)""). En esta paradoja, la época del año aludida nos conduce a la idea del declive, pero también a la de una soledad ineludible que decanta el dolor de la pérdida. En estas imágenes se percibe la idealización de la separación del amado, que a su vez cataliza el dolor, lo vierte en una conciencia milenaria y toca al lector con un hálito convulsionante. La construcción del recuerdo, a través de la que se erige la figura amada, detona la urgencia del deseo. Así la esencia mística y el erotismo se conjugan.

Las palabras configuran la ausencia a través de la idealización de lo evocado; pero también subliman el dolor que nos lleva a la experiencia mística o a la muerte, en una suerte de letanía que no cesa. La realidad que rodea a cada lector se convierte en un vaso comunicante donde la voz insemina al poema convirtiéndolo en letanía, ritual, experiencia religiosa. "Tomad y bebed de mi sangre que es alianza/ comed este pan que es cuerpo derramado". El poema es una comunión a la que el lector se ha de sumar para vivir la experiencia vibrante de los sentidos, pero también es una liberación: "Vamos es tarde/ muestra tu doliente cadena/ es hora que abras el cerrojo/ y que no sangre la cerradura abierta/ deja al ojo llorar/ que se hace tarde".

La poesía es confrontación. Desnuda y presenta una realidad inasible, tan intrincada que por eso debe ser nombrada, pero también construye el puente por el que habrán de transitar las emociones, como posibilidad última de la vida, en una dimensión mística. Para Bataille, sólo el ser humano es capaz de llevar la explosión de los

sentidos a una experiencia sagrada, a través de la palabra, y lo que es sagrado, para él, es forzosamente puro. Para el poema, el único tránsito hacia la liberación es la experiencia pura y religiosa que se desprende de su letanía: "deja al ojo llorar/ que se hace tarde".

La voz lírica de Minerva Margarita Villarreal evoca otros discursos de la poesía mística que nos permite identificar referentes intangibles, pero precisos. La poesía reduce la realidad a lo irreducible: la nombra para que podamos recorrerla, hacerla nuestra; sin embargo nos atrapa en un juego de espejos en el que el conocimiento es un retorno a nosotros mismos, una búsqueda de los ecos que yacen en la conciencia. En "De noche/ mis zapatos/ se internan/ se derraman/ somos

La poesía de Minerva Margarita Villarreal establece una relación íntima y condicionante entre lenguaje y realidad que provoca a los sentidos; es decir, inflama de sensualidad la mirada del lector: "Abre tus ojos/ adéntrame en la balsa de tu lecho/ estáncame de rutas que se cruzan, "(cércame de manzanas y de olores/ que herida y muy enferma estoy de amores)"; esta recurrencia de imágenes e intertextos produce un acto íntimo y simbólico de comunión entre la voz lírica y el amado ausente.

El lenguaje poético no puede entenderse, sólo se percibe. Mediante su experimentación, en la que no basta la simple lectura o escritura, se recupera la memoria; se evocan realidades individuales dimensionadas; por eso los



La poesía de Minerva Margarita Villarreal es una plegaria que permite reconocernos en una sensación mística dispuesta a revelarnos que el amor está hecho de gozo y dolor.

un sueño/ en la ruta del agua/ Zapatos de la noche/ que interna se derrama/ en busca de esos barcos/ que flotan por mi casa", encontramos resonancias de la noche oscura, de San Juan, donde la amada, henchida de erotismo, busca el silencio y la oscuridad para derramar sus sueños.

La experiencia mística, como lo ha señalado Bataille, imprime un dolor, pero no corporal: "es un requiebro tan suave que pasa entre el alma y Dios". El espíritu de la poeta marca una ruta de entrega y voluptuosidad que se glorifica con el reconocimiento del miedo: "Del camino que asciendo/ del crepúsculo en fuego/ niñas de nube/ y perlas/ vientos/ ráfagas/ vallas/ ardiendo:/ He de cruzar/ hasta encontrarte." En este devenir, la palabra se convierte en una homilía para liberar el dolor y con ello, le otorga al ser, al lector, la posibilidad de trascender la muerte.

alcances de la poesía son universales.

Su lenguaje no es mercenario de lo pragmático. No nombra para definir ni etiquetar. La poesía nombra para crear. Para desatar las riendas de la imaginación y del deseo. Minerva Margarita Villarreal convierte la sexualidad en el erotismo más evocativo y orgásmico: "Entro en ti/ en tus aguas inmensas/ que brotan/ en sueños/ al mismo sol y al viento/ sólo tú y yo/ la pared/ cayendo/ batiéndonos/ bebiendo/ este frágil e inexorable/ nudo de huesos". La sexualidad más terrenal es transgredida por la luz de la palabra y sus demonios: la humedad es sueño que enmarca un nudo de huesos en pleno amor, haciendo ese instante imperecedero.

Por eso la palabra. Por eso la poesía: para dar al ser humano su inmortalidad.

Cátedra de poesía entre geranios rojos

Carolina Olguín

Y quedé abierta, deshaciendo mi nudo de verdades.

Minerva Margarita Villarreal

Recuerdo algún momento entre los años 1998 y 2000, en una clase en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, estar sentada en un semicírculo formado en el salón, con las fotocopias de *Tierra baldía*, de T.S. Eliot, en las manos, releyendo mis subrayados y atinando alguna respuesta a la maestra que nos preguntaba sobre el poema. Ella, desesperada, nos sugería claves y volvía al texto; su paciencia se agotaba... hasta que empezamos, uno que otro estudiante, a lanzar impresiones, comentar ciertas interpretaciones y así, con la ayuda de ella, pudimos realizar una lectura profunda, centrada en detalles y en la totalidad del poema a la vez.

Lo que había en esa clase, además de los nervios, dudas y miedo de los estudiantes por decir alguna barbaridad, o por ser descubiertos en la falta de no haber leído previamente, era una evidente pasión de la maestra por la poesía, una vehemencia que se imponía y lo sacudía a uno. Algunos estudiantes tomaron eso para mal y huyeron a tomar la misma asignatura en otro turno, con otro maestro; otros prefirieron esperar el siguiente semestre para ver qué maestro la impartiría, con tal de que fuera fácil.

La vehemencia era de la maestra y poeta Minerva Margarita Villarreal. En aquellas sesiones leímos en voz alta a Lorca, Cernuda, Claudio Rodríguez, Gi-rondo, Rimbaud, Rilke, Hilda Doolittle, Ted Hughes y cuanta poesía nos asignara en sus seminarios o en su ya legen-

dario taller de creación en esa facultad. No creo que tuviéramos, en esas clases, una comprensión justa de la puerta que se abría para algunos de nosotros. Tengo la imagen de Minerva insistiendo en la lectura en voz alta como si fuera un ejercicio de prueba y error, exigiendo una lectura más cuidadosa, un pensamiento más agudo y, sobre todo, un reconocimiento de la maravilla poética que era encontrar la perfecta unidad entre la palabra, la imagen, el sentido, la música...

No todas las experiencias estudiantiles se quedan en la anécdota; algunas son determinantes porque abren brechas en las que se despliegan las posibilidades de la propia vida. Experiencias de ese calibre, como la del encuentro con el conocimiento poético, suceden no sólo por la receptividad de quien las vive sino también por la fuerza de quien las ofrece, de quien guía el encuentro. En este sentido, la pasión y el rigor de Minerva, además de servir a su propia obra poética, tienen la virtud de buscar un cauce en el otro, ahí donde pueda ocurrir el descubrimiento o una nueva forma de lo que ya se conoce; en esa tarea, ella atrae y deja huella en quienes se acercan al estudio de la poesía, es decir, abre la posibilidad de una formación por esa vía.

Desde su trinchera y su visión personal, Minerva se ha encargado de promover un alto nivel de exigencia para con la lectura, la escritura, el trabajo crítico y el editorial, siempre desde el estudio y conocimiento de la tradición literaria y poética —la que mucha gente parece



obviar en tanto que la desconoce o menosprecia por estos lares. Minerva Margarita se ha dedicado imperiosamente a la poesía en Monterrey y eso ya es como un salto al vacío en esta ciudad, donde lo que rige va en dirección contraria, bien lo sabemos. Su trabajo poético se ha desarrollado desde acá, fuera del centro del país, lo que no ha impedido que su trayectoria rebase los límites de esta urbe y se distinga nacionalmente y fuera del país.

En su quehacer alrededor de la poesía, las publicaciones, los libros y la biblioteca, en esa aventura vertiginosa, ella ha integrado a otra gente, muchas veces estudiantes a quienes conocía, como fue mi caso. Tal vez Minerva no lo sepa, pero entre los equipos de trabajo que formó en sus distintos cargos en la Universidad Autónoma de Nuevo León, surgieron lazos que fueron cobijados con la poesía y la amistad como un manto que cubrió frías tardes y noches en las que los ojos brillaron frente a descubrimientos compartidos. Eran pequeños universos en los que girábamos alrededor de la poesía, y no todo era bello, pero hubo una vitalidad que parecía no ser y, sin embargo, fue entrañable.

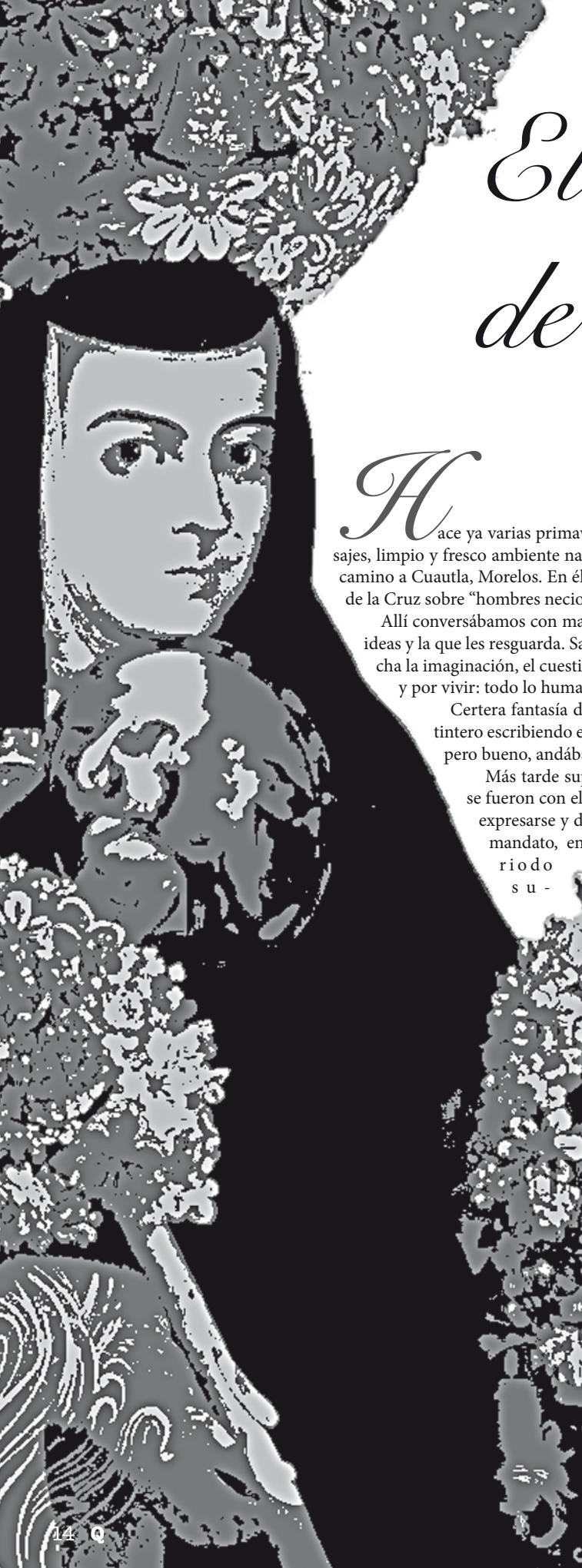
Algunas personas lanzan la sentencia que dice "uno es lo que lee", como si mágicamente los textos transfirieran sus bondades o atributos. Uno, por más que busque definirse, no aclara del todo el misterio; acaso sería posible decir que uno es lo que vive, con todo lo que la vida se encarga de hacernos llegar, in-



cluso lo que nunca llega. Las conversaciones de los padres cuando se es niño; la música que se escuchaba en casa; los primeros amores; las intensas amistades o la soledad de la adolescencia; los viajes o la falta de ellos; una sandía como merienda a mitad de la tarde; la mirada por la ventana de la habitación, esa misma ventana mostrando afuera siempre paisajes distintos, por más que la vista diera al mismo patio de la casa, por más que fuera el mismo árbol canelo y su sombra, por más que estuviera ahí otra vez la barda al fondo con ese gris de block de concreto y su marco de macetas con geranios rojos... esas cosas, ya sea por ventura o desventura, terminan siendo parte de la sensibilidad y la formación de una persona, son impresiones y memorias que se cuelan en una dimensión de la vida y, quién sabe cómo, al paso de los años, se entremezclan con las lecturas, con los oficios, las casas, los amores que llegan y se van.

En mi cercanía con Minerva Margarita pude percibir en ella la convicción de la necesidad de la poesía en un amplio

sentido. Tal convicción se ha manifestado en un trabajo de esmero, una entrega que se ha extendido más allá de su propia obra poética, cuyos méritos ya son bien conocidos. En los últimos años, su labor editorial es una de esas ramificaciones exitosas: la colección *El oro de los tigres*, que realiza desde la Capilla Alfonsina de la UANL, es una muestra de ese nivel riguroso del que hablé antes. Ella cree en el detalle como el último resquicio que aguarda la luz, cree en la persistencia hasta dar con el color adecuado para la portada de una revista o un libro, en el rescate de la coma que se escondió caprichosa de una versión a otra del texto, en la referencia a cierto libro que nadie encuentra en el laberinto de la biblioteca de Alfonso Reyes. Su equipo sufre y goza al mismo tiempo cuando ve el resultado final. Por eso decía yo que se trataba de una aventura vertiginosa. A veces pienso en el valor de ese aprendizaje y entiendo que no haya sido casualidad la coincidencia, la energía puesta en lo que no tiene valor ante ojos ajenos, en aquello que con Minerva se teje a cuencajotas, en ocasiones a contracorriente o con una premura desbocada, pero al fin un trabajo lleno de dedicación y arrojo, único en esta ciudad.



El hechizo de la escritura

Lídice Ramos Ruiz

Hace ya varias primaveras que tuve la suerte de conocer Nepantla, pueblo de hermosos paisajes, limpio y fresco ambiente natural, localizado en el municipio de Tepetlixpa en el estado de México, camino a Cuautla, Morelos. En él se alberga una casa con paredes tapizadas de versos de Sor Juana Inés de la Cruz sobre "hombres necios", porque se da por hecho que es parte de la hacienda donde ella nació.

Allí conversábamos con mamá de cómo la escritura es la base del pensamiento, la que sostiene las ideas y la que les resguarda. Saber escribir da base material al pensar. Porque pensar es poner en marcha la imaginación, el cuestionamiento del tiempo y del espacio, de lo próximo y lo lejano, lo vivido y por vivir: todo lo humano reclama un pensar y guardar de ideas.

Cartera fantasía de chicas jóvenes, mis hermanas y yo veíamos a Sor Juana con pluma y tintero escribiendo en las paredes; luego supimos que éstas eran parte de la cocina de la casa, pero bueno, andábamos por los caminos de su pensar poético y gozamos acompañarle.

Más tarde supimos que su mundo no fue nada fácil, paisajes y belleza del ambiente se fueron con ella al convento, pero como su escritura no le pertenecía, le costó mucho expresarse y defender

mandato, en cum-
rio d o
s u -

su Ser. Ella las más de las veces, tuvo que escribir por plimiento de obediencia, porque las monjas del periodo colonial tenían una escritura a mano forzada o bordinada a los deseos de los confesores y Sor Juana no escapó a ello.

La doctora Margo Glantz, en su trabajo *Labores de Manos ¿Hagiografía o Autobiografía?*, explica con profundidad: "entre las labores de mano, está sin lugar a dudas y asociada con ellas, la escritura. A diferencia del bordado, el deshilado, el labrado, labores de mano propiamente femeninas, catalogadas como actividades lícitas y normales, la producción de la escritura femenina es ambigua y sufre los vaivenes que le imprime el dictamen de los confesores: es una actividad sospechosa y vigilada, por lo que puede volverse intermitente o desaparecer por completo".

De los "cuadernos de manos" de las monjas mexicanas quedan pocos, a pesar de que existieron más de sesenta conventos de mujeres en la Nueva España. Lo rescatable es, sin duda, que muchas de las

Sor Juana es un prodigo que argumenta o defiende el uso de la escritura de mujeres y hasta de la caligrafía en su Respuesta a Sor Filotea donde se le acusa de hacer buena caligrafía: signo obsceno que dibuja la sexualidad, contaminado de indecencia.

monjas tuvieron en la herramienta de la escritura, en la palabra bien escrita, un instrumento de sujeción pero a la vez de liberación a través de la ironía o de los laberintos del lenguaje. En un espacio donde la mayoría de las mujeres no sabía leer ni escribir, ellas son las doctas que nos han legado, aunque de manera oculta, sus anhelos de autonomía.

En fin, en las sociedades barrocas, Sor Juana es un prodigo que argumenta o defiende el uso de la escritura de mujeres y hasta de la caligrafía en su Respuesta a Sor Filotea, donde se le acusa de hacer buena caligrafía: signo obsceno que dibuja la sexualidad, contaminado de indecencia, ya que proyecta su cuerpo a través de la mano, porque el imaginario social percibe que cuando las mujeres escriben tienen poco recato; cuando los hombres escriben, usa la mano que ejercita la mente.

Casi por los mismos años que descubrimos a Sor Juana, escritoras en América Latina y México empezaron a expresarse con una escritura propia y libertaria, determinada por su cuerpo y el lugar que éste guardaba en la historia familiar o nacional. Rosario Castellanos, por mencionar alguna, contribuye con sus trabajos a entender el patriarcado con sus especificidades de machismo, caciquismo, matrimonio forzado, sujeción sexual y racial, discriminación, padres ausentes. Al mismo tiempo contaban historias, escriben biografías donde las molestias y las dudas, así como las resistencias toman cuerpo de denuncia en la escritura.

Poco a poco se tornó necesario conquistar la herencia, habitar lo imposible, lo contingente y sin desechar viejas ideas de uso de escritura, se busca aprender el abandono ante las nuevas ideas, la ruptura de los espejos y la visibilización de la continuidad de una circular hacia dentro sin caer en el intimismo.

Así se fue descubriendo el derecho de las

Por defenderse y sobrevivir, la escritura femenina tiene un corte de rebelión y utopía, más directo y claro con subjetividades frescas y decididas.



mujeres niñas, jóvenes o maduras a hacer lo que los hombres podían hacer. Con la cultura femenina se reencuentra la relación madre-hija y una genealogía feminista propia, con signos y símbolos desde lo cotidiano, lo diverso y lo necesario, listo para ser contado en voz de las mujeres.

Desentrañar la diferencia entre unas y otras en un mundo de hombres, cuenta con

la fuerza de un movimiento social amplio a favor de los derechos de las mujeres, con una necesidad de la innovación literaria, de diversas percepciones de vida, no sólo del entendimiento de la "Ley del padre". Las mujeres feministas llegan desde la segunda mitad del siglo XX a nuestra América, sin desplazar, sin arremeter contra los escritores, ello para colocar su escritura literaria, científica o religiosa mediante un discurso situado desde donde piensan, desde donde hablan, escuchan y narran.

Las escritoras feministas de finales del siglo XX o inicios del XXI, arriban con el declive de un estilo de patriarcado, conquistan en lo literario con mayor facilidad que las mujeres en la escritura de las ciencias. Marchan con hombres que también cuestionan el patriarcado o al menos, dicen que lo hacen. Su trabajo irrumpió en tiempos de discontinuidades, donde las féminas no se perciben víctimas sino constructoras de un orden de vida que busca ser más amplio. Por defenderse y sobrevivir, la escritura femenina tiene un corte de rebelión y utopía, más directo y claro, con subjetividades frescas y decididas.

Sin lugar a dudas, la escritura de mujeres en el mundo actual puede catalogarse como escritura que recrea el mundo sin cuestionarlo, escritura con visión de género o escritura feminista en función del tratamiento que da en su discurso sobre los temas que aborda y los filtros que le reconocen.

Ellas ya no se enfrentan a los descalificativos y mitos del mundo colonial, no precisan de buena caligrafía, se enfrentan a la barrera de la doble moral o la hipocresía. Esperamos que cuando redactan y comunican, el imaginario perciba que ejercitan la mente y su imaginación creadora.

En síntesis, que las perciban como mujeres forjando cultura hechizante al escribir.

Tálamo



José Luis Martínez

Una historia de amor. Es lo primero que encuentro en *Tálamo*, de Minerva Margarita Villarreal. Una historia de amor envuelta en el misterio y en la sensualidad, contada sin artificios, con la emoción a flor de piel.

En *Tálamo* caben el gozo, el dolor, la soledad, los recuerdos, los sueños, la amistad, la reflexión. Es un libro que muestra a una mujer fuerte, a una poeta, dueña de su oficio, que no duda en nombrar las cosas, como cuando dice: "Me dio cáncer tuve cáncer/ y estuve tocada por la muerte/ Cáncer en el ovario derecho/ Cáncer/ Pero el sol también vino a tocarme". No es posible leer un poema como éste sin estremecerse, sin sentirse conmovido y admirado ante la confesión que no busca compasión sino exorcizar los demonios de la enfermedad y del miedo.

En el prólogo, el poeta español Luis García Montero escribe: "Los versos de Minerva Margarita Villarreal nacen en este libro para vivir en el vértigo, en el epicentro de la catástrofe, en la metamorfosis, en el deseo abierto. Las palabras se abrazan así a la piel del amor y conforman un vocabulario, un lenguaje que es una invitación a la realidad total".

Una realidad que ella mira de frente, sin cobardía. Por eso habla del suelo, del cielo y del abismo; de la oscuridad y la luz. Lo hace con la voz profunda y personalísima de una poeta que, más allá de los discursos y las poses y las modas intelectuales, desnuda sin pudor sus emociones. Una poeta que hace poesía y no florituras verbales y mucho menos ejercicios crípticos, imposibles de descifrar. Una poeta que dice: "Soy poeta porque no me queda de otra. Porque hay acontecimientos, circunstancias, o simplemente actos de contemplación que reclaman imperiosamente un tránsito. Sólo la poesía permite la transfiguración. Por

eso el poema no puede ser entendido sólo como comunicación, va mucho más allá, mucho más adentro: te implica. Es un objeto que opera en tu subjetividad desde su propia alma. Es un objeto cargado de alma".

Armando González Torres escribe en uno de sus ensayos: "Acaso se necesita más valor para resistir un elogio que para contestar una ofensa, más valor para amar sencillamente que para mandar un ejército". En este sentido, el valor de Minerva Margarita Villarreal es ejemplar cuando interroga: "¿Por qué no estás aquí/ en este sueño/ que me lleva hacia el lago/ que es espejo del lecho?// Me acostaría contigo/ descansaría en tu risa/ de sol sobre la nieve/ monte abajo".

En un tiempo en el que pocos se atrevan a ser transparentes, Minerva Margarita Villarreal apuesta por la sencillez y la belleza o la belleza de la sencillez, como decía Azorín. Una sencillez que no carece de fuerza ni hondura, quizá porque, como ella misma dice, sus poemas están cargados de alma.

La poesía, cuando es genuina, busca conmover, provocar emociones, dejar algo en el corazón y el pensamiento de

los lectores. Esto sucede en cada página de *Tálamo*, un libro que llega al corazón, no sólo por lo que dice sino por la manera como lo dice: con un lenguaje y un ritmo llenos de sensualidad y de música, una música suave pero no edulcorada, una música venturosa para las remembranzas y los deseos, para ver hacia atrás pero también para imaginar el futuro.

"La poesía debe escribirse con las palabras de todos los días", afirma el poeta argentino Hugo Gola. Esto es lo que Minerva Margarita Villarreal hace en *Tálamo*, escribir como quien platica con un amigo, con un cómplice, sin afectaciones, sin palabras ampulosas. *Tálamo* no ofrece complicaciones presuntamente intelectuales; es un libro donde la inteligencia y la cultura de la autora no se suplantan la emoción, por eso sus poemas forman un lienzo lleno de matices, de expresiones que nos llevan no sólo a conocer sino a comprender el mundo, a respirarlo.

Pero si el libro de Minerva Margarita no es complicado sí es, en cambio, complejo. La diferencia entre estos términos es abismal, como bien lo supo Lezama Lima, para quien "lo complicado es un asunto de hombres mientras que lo complejo se rige desde la tutela de los ángeles, bajo su estricta compañía".

Con *Tálamo*, Minerva Margarita Villarreal ha escrito un libro tutelado por los ángeles, en el que nos hace ver que la poesía se encuentra en todas partes para quien sabe verla, aun entre las piedras, como cuando dice: "La piedra que cruza todos los días/ la piedra laja la piedra bola/ la piedra pinta la rocosa/ la caliza piedra blanda de tus labios".

Minerva Margarita Villarreal. *Tálamo*. Prólogo de Luis García Montero, Hiperión/Universidad Autónoma de Nuevo León, Madrid/Monterrey, 2013, 74pp.

Sostener la falsa Imagen

Claudio Tapia



Monterrey.- El ITESM es como se ve. Al igual que en lo individual, en lo colectivo construimos una identidad y una forma para ser vistos por los demás, lo que está muy bien siempre que no partamos de mentiras. Sostener la falsa imagen de uno mismo es una incongruencia y un fracaso de la inteligencia.

Pongo un ejemplo: el ITESM, cuya enseñanza fue planeada para formar profesionistas útiles para la actividad empresarial –es decir, profesionales emprendedores, productivos y competitivos– es una escuela de instrucción superior diseñada para que sus egresados formen parte de una comunidad concebida como un conjunto de individuos autorealizados, en la que cada uno busca ser lo que desea (lo logre o no) en una sociedad individualista, consumista y hedonista.

Y eso es justamente lo que exhibe, con toda claridad, la publicidad conmemorativa de sus 70 años de existencia. El video relativo muestra lo que el TEC es y a lo que aspiran sus integrantes: “celebro (lo dicen estudiantes que cantan y bailan) la oportunidad de convertirme en lo que quiero; celebramos la oportunidad de innovar y superarnos y cada día, contribuir haciendo lo que amamos y así ayudar al mundo en el que estamos”.

La imagen de sí mismos y de lo que la institución les brinda, concuerda plenamente con las aspiraciones que, para el tipo de comunidad buscada, están muy, pero muy, bien.

¡Felicitades!

Falso sería intentar reflejar la imagen de un instituto tecnológico dedicado a formar ciudadanos interesados en ser útiles a su sociedad.

Falso, decir que en sus aulas se analizan y discuten libremente los problemas sociales y políticos que aquejan al mundo, al país, y a la sociedad en la que sus educandos viven.

Falso, hacer creer que están formando ciudadanos politizados, comprometidos con los sentimientos de solidaridad y justicia social.

Falso, si aparentasen que buscan la mejora de la vida personal y social de una manera distinta a la del progreso individual de triunfadores formados para competir, ganar y consumir.

Falso, si dijeran que enseñan a mirar un mundo en el que no es posible vivir sin convivir.

Falso, si se empeñaran en contribuir a crear una sociedad de ciudadanos.

Si contaran estas mentiras, estarían falseando toda la vida de sus educandos. Sí, toda, porque cualquier engaño se adueña de la vida entera. Los egresados del TEC se sentirían obligados a perpetuar esa mentira y eso los haría infelices.

Pero nada de eso ocurre con su propaganda. El congruente discurso de celebración del aniversario 70 del Instituto no miente ni engaña a nadie. Refleja lo que el ITESM y la mayoría de sus alumnos anhelan, aunque hay notables excepciones, conozco a varias de ellas.

Educadores al fin, saben bien que la imagen no se modifica camuflándose o cambiando el espejo.

Son como quieren ser vistos y están orgullosos de ser así.

Mi Colegio Civil

Luis Lauro Garza

Nonterrey.- En mi época de estudiante, las clases se iniciaban tanto en la primaria como en la universidad el día 2 de septiembre. No sé por qué, pero esa era la fecha escogida, acaso por ser el primer día hábil del mes después del informe presidencial.

Recién desempacado de mi Camargo secundario, llegué a Colegio Civil en 1973 para emprender mis estudios preparatorios. La Prepa 1 se ubicaba apenas a dos cuadras de mi casa de asistencia, nutrido y familiar albergue, animado a su vez por la presencia de casi una veintena de camarguenses, atraídos también por la oferta educativa de la capital industrial.

La primera semana todo fue puro bullicio, ubicación de salones, búsqueda de bibliografía y ambientación al escenario de excepción: edificio majestuoso, pintarrajeado por fuera y por dentro con consignas revolucionarias y exigencias de ocasión; salones con puertas de madera destruidas; clima de intranquilidad y zozobra visible en el talante de maestros y estudiantes expectantes.

Esa frágil normalidad se volvió vacío la segunda semana de clases: el 11 de septiembre fue asesinado el presidente chileno Salvador Allende (la esperanza latinoamericana del socialismo por la vía electoral, quien meses atrás había pronunciado un discurso en el Paraninfo de la Universidad de Guadalajara, donde había resaltado la importancia del estudio en la formación del revolucionario); en solidaridad con su deceso, el comité de lucha de la Prepa decretó una semana de luto (paro de labores). Ajeno a la dimensión del acontecimiento, regresé a mi pueblo en plan de asueto.

Pero una semana después ocurrió otro hecho trepidante: el 17 de septiembre cayó abatido por un comando guerrillero el industrial regiomontano Eugenio Garza Sada (el caudillo de los empresarios locales y mesías espiritual del imaginario potentado-emprendedor-paternalista-redistribuidor equitativo de la dupla capital-trabajo); y ahora fue la dirección de la escuela quien decretó otra semana de luto por ello.

Igual regresé de nuevo a mi terruño, pero entonces sí mis padres comenzaron a preocuparse y preguntarse si seguiría "perdiendo el tiempo" en esta escuela perteneciente a la reconocida Uanl, pero que al parecer atravesaba por un momento "conflictivo".



Tragedia y botín

Hugo L. del Río

Monterrey.- ¡Qué vergüenza! Ni la Federación ni el gobierno de Tamaulipas llevaron auxilios a la comuna de Aldama. La excusa: imposible llegar ni por tierra ni por aire. Pero sí hicieron presencia los narcos del Cártel del Golfo: en siete camionetas arribaron a la cabecera municipal y repartieron toneladas de alimentos, agua, ropa y medicinas.

Los capos ya cobraban impuestos, imponían silencio a los medios tamaulipecos, controlaban tramos de carreteras y hacían obedecer su ley a Pemex y la CFE, para no mencionar a Cemex y prácticamente a casi todas las empresas, grandes o pequeñas. Ni los taqueros la libran. Ahora, además, "liberan" al Estado mexicano de la responsabilidad de socorrer a los damnificados por los ciclones.

En una ancha franja que va de Guerrero y Oaxaca a Tamaulipas y Sinaloa, los puentes se cayeron; las carreteras se convirtieron en cráteres lunares, los aeropuertos se anegaron y las villas y ciudades se convirtieron en trágicas réplicas de Venecia.

Manlio Fabio Beltrones nos pide que no politicemos la tragedia. El verdadero mensaje del sonorense es: *No le meneen*. Claro que estamos cabreados y exigiremos responsabilidades. Han muerto, al momento de redactar estas líneas, unos 108 mexicanos y se perdió la esperanza de encontrar vivos a otros 68 sepultados por un cerro que se desgajó en La Pintada, municipio de Atoyac de Álvarez.

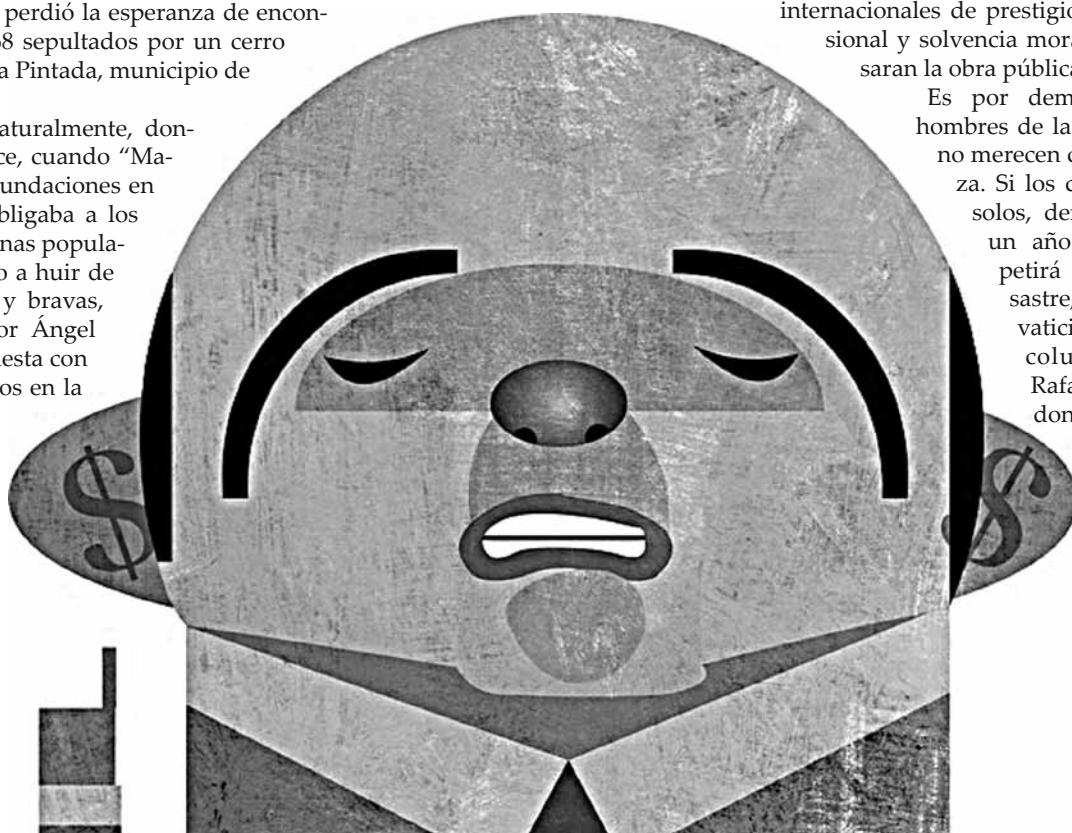
En Guerrero, naturalmente, donde la noche del trece, cuando "Manuel" provocaba inundaciones en todo el estado y obligaba a los habitantes de las zonas populares de Chilpancingo a huir de las aguas crecidas y bravas, el señor gobernador Ángel Aguirre estaba de fiesta con cosa de 300 invitados en la Casa de Gobierno.

No es el único funcionario a quien le valieron madre la muerte, la angustia y la miseria de cientos de miles de mexicanos. Desde el día once se sabía de las perturbaciones ciclónicas, pero fue hasta el quince por la tarde cuando se reunió la Dirección de Protección Civil. Peor todavía: José María Tapia Franco (presume de ser compadre del presidente Peña Nieto) director del Fondem, se la pasaba gigante en Las Vegas. Al parecer, lo acompañaba Canek Vázquez, subprocurador de Auditoría Ambiental, quien en cada ronda apostaba veinte mil dólares: ganará mucho billete. Y para variar, Benito Neme Sastré, titular del Capufe, dejó los tilches para viajar a EU: su interés: ver los juegos de la Asociación Nacional de Basquetbol.

Estos son algunos de los hombres que nos gobiernan. Con toda la razón del mundo, *El País* de Madrid escribe: "El temporal ha dejado la duda de si buena parte de la tragedia no sería atribuible a una mala previsión". Las hienas enojadas que se alimentan de nuestra carne se están frotando las manos de júbilo: primero, construyeron todo lo que se cayó: ahora van a reconstruir.

El botín es enorme: sólo para habilitar las carreteras se necesitan 40 mil millones de pesos. Y todavía Manlio Fabio nos pide que no hagamos política. Que me perdonen los nacionistas (yo no comulgo con ellos; soy patriota, no nacionalista) pero sería bueno que expertos internacionales de prestigio profesional y solvencia moral, revisaran la obra pública.

Es por demás: los hombres de la cúpula no merecen confianza. Si los dejamos solos, dentro de un año se repetirá el desastre, como vaticina el columnista Rafael Cardona.



NUEVO LEÓN

víctima y cómplice

Jesús González Ramírez

Monterrey.- Decía Gilberto Bosques, Cónsul General de México en Francia durante la Segunda Guerra Mundial, y quien salvó a miles de refugiados de morir a manos de la Alemania Nazi: “Algunas veces es necesario salir de la legalidad para entrar en el derecho”.

En Nuevo León mucha gente está entendiendo que hay que romper paradigmas para poder salir de la crisis humanitaria en la que nos encontramos y evidenciar lenguajes que normalizan la barbarie.

Uno de los diarios de mayor circulación en el estado, lleva un conteo de los muertos por la guerra contra el narco. Ellos registran hasta hoy 462 víctimas, de las cuales ya juzgaron que 431 eran criminales y señalan como inocentes a 21. Saltan a la vista las discrepancias, ya que tan sólo los asesinados del grupo musical Kombo Colombia eran 17. ¿Los pusieron como criminales o inocentes?

Desafortunadamente, este es el tipo de información con la que la población juzga que la delincuencia ha disminuido. La realidad es que nunca se fue y hay que evidenciarlo.

Existe la legalidad privada que defiende una diputada al justificar la expulsión, con base en un reglamento interno, de una niña en su colegio sólo porque sus padres son homosexuales. La legalidad pública hace que no podamos saber las irregularidades en las cuentas públicas de los presidentes municipales, sólo porque ya fueron aprobadas por los diputados.

La legalidad no permite que ciudadanos puedan ejercer su derecho a ser votados en elecciones o a ejercer una democracia con participación de la población, sólo porque “no existe el marco legal”. Esta es una legalidad acomodaticia donde pasan los años y no se encuentra a las y los desaparecidos, mientras algunas Ong's y gobierno salen a dar entrevistas conjuntas

para decir que se está avanzando.

Gilberto Bosques en la Francia ocupada por los alemanes, o Gonzalo Martínez Corbalá en el Chile de Pinochet, llevaron al extremo el cumplimiento de sus principios con tal de salvar de la muerte a miles de personas; los obligó esa convicción de que por encima de la legalidad está el derecho.

Se han explicado mucho las circunstancias en que está sumido Nuevo León desde 2007 a la actualidad, pero no se ha pasado a la acción que cambie de tajo esta realidad. Nos hemos conformado con soluciones temporales a veces a modo del sistema dominante, como cuando las Ong's apoyan proyectos de “reconstrucción” en barrios como La Purísima, donde se esconden la especulación inmobiliaria de algunos personajes.

En el repunte mediático de la violencia, se encuentra una nueva hora cero. Siendo conscientes de que esta película ya la vimos y sabemos cómo termina, seremos conscientes de que, como decía la consigna en las marchas por la Paz de 2011, *Si Nuevo León no despierta ya no sale de esta*.

Nuestro construido orgullo nos puede indicar que Nuevo León no va a desaparecer nunca, es cierto. El estado geográfico no desaparecerá, lo que desaparecerá serán los ahorros de las familias, la vida de mujeres y hombres, el medio ambiente, etcétera.

Al decir *ya basta!*, no permitiremos que sucedan cosas como la inauguración de centros comunitarios de Ong's con computadoras prestadas para la inauguración, y que luego son retiradas al irse la prensa y el presidente o presidenta municipal.

Evitaremos que niños sean discriminados por hablar en su lengua materna, rechazando la simulación de Ong's que dicen que los apoyan, pero reciben financiamiento de medios de comunicación que repiten estereotipos discriminatorios.

Existe la legalidad privada que defiende una diputada al justificar la expulsión, con base en un reglamento interno, de una niña en su colegio sólo porque sus padres son homosexuales. La legalidad pública hace que no podamos saber las irregularidades en las cuentas públicas de los presidentes municipales, sólo porque ya fueron aprobadas por los diputados.

Comenzaremos a pedir explicaciones sobre la pérdida de miles de pesos en nuestras cuentas de Afore, que se supone servirán para nuestro retiro.

Hace poco, un activista comentaba que es cierto que el sistema no deja participar a la población en las decisiones públicas, pero también es cierto que la población no quiere ese poder. Aunque se dé el poder de decidir, no se ejerce, esa es la constante en Nuevo León.

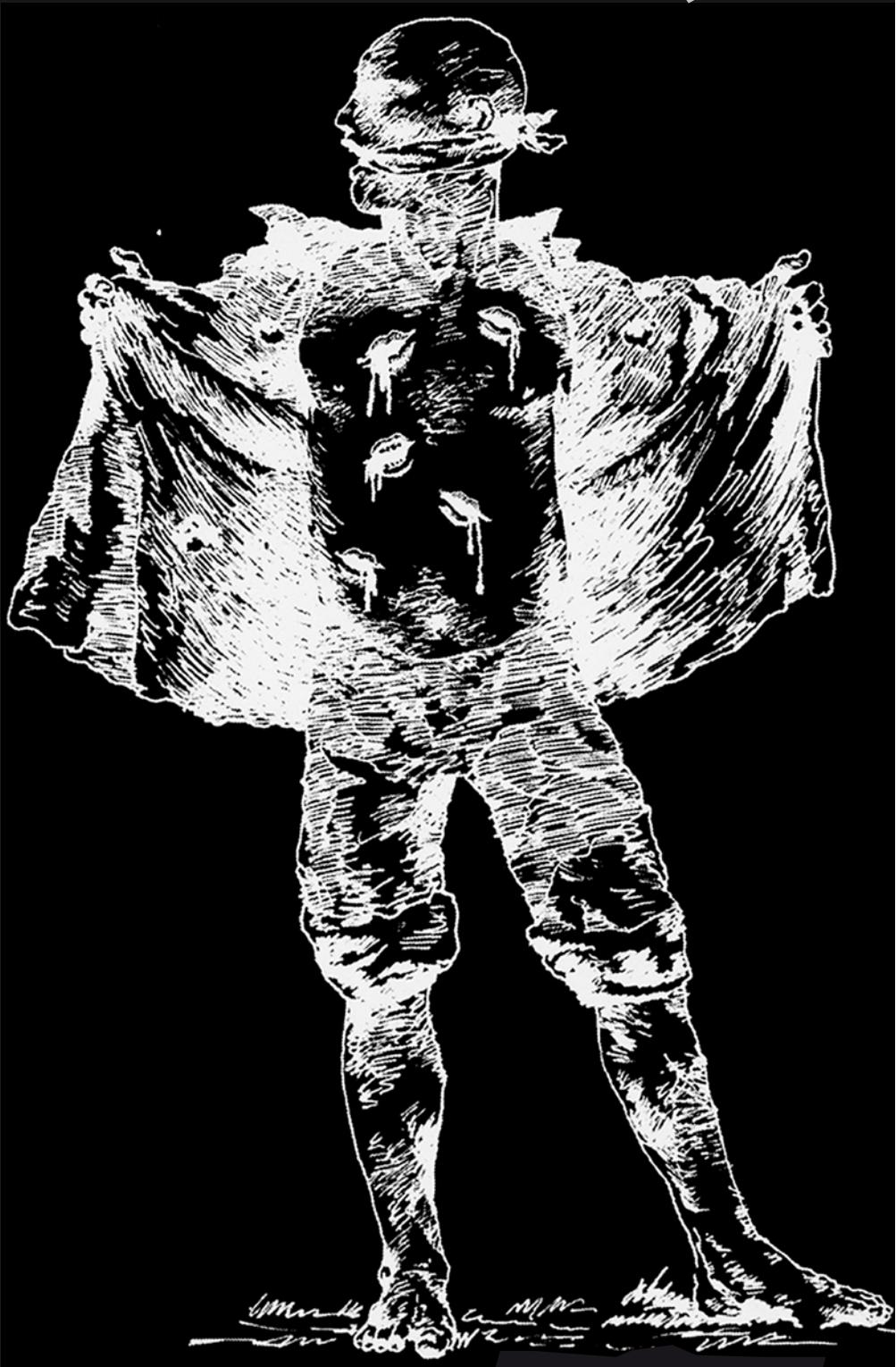
Somos como una familia violenta, disfuncional, que gasta más de lo que gana y que le echa la culpa de todo al vecino, pero que cuando debe salir a pasear o a visitar a un familiar se comporta como una familia feliz. Estamos viviendo tiempos históricos para el país y nos toca elegir si Nuevo León será protagonista de un cambio o víctima de las circunstancias.

El fin de semana caímos en cuenta de una analogía con el periodo de la dictadura chilena. En 1973, primero se tomó el poder por la fuerza, después se asesinó y desapareció a miles de personas. Algunos empresarios y gente que apoyaba al régimen de Pinochet se quedó con los bienes y hasta con los hijos de las personas asesinadas; después, ya sin oposición, Chile comenzó las primeras reformas neoliberales de gran calado en Latinoamérica privatizando las empresas, la educación, etcétera.

En México ya estamos en el último paso: tuvimos una toma del poder por la fuerza al no respetarse la decisión del pueblo en 2006; ya tuvimos (y tenemos) el periodo de violencia que ha matado y desaparecido gente, los bienes de esas personas acabaron en manos de quienes ejercen violencia y estamos en el paso, donde ya sin oposición, se introducirán reformas de gran calado.

¿Cuánto le queda a usted en su cuenta de ahorros? ¿Cuánto perdió usted estos meses en su Afore?

Pasar de la legalidad al derecho puede comenzar con un honesto *jya basta!*



Dossier

Roberto M. Espejo





Tarjeta clonada

JRM Ávila

Monterrey.- El procedimiento que sigues es el mismo de siempre. Tras introducir la tarjeta de nómina en la ranura del cajero Banorte, tecleas la cantidad que vas a retirar, pides comprobante del retiro, evades ofrecimientos de donativos y créditos. Recibes finalmente los billetes, el comprobante y la tarjeta.

Pero cuando observas en el papel la cantidad que te queda y notas que el monto es cinco veces menor a lo que suponías, dudas de tus cálculos. Haces memoria de tus últimos retiros y para cerciorarte, entras al banco y solicitas el estado de cuenta.

Ves el listado y todo queda claro: te han clonado la tarjeta. Te pagaron el viernes y aunque tu último retiro fue el miércoles, hay una serie de movimientos hechos durante el fin de semana. Cada retiro aparece con centavos, lo cual es inusual, ya que las cantidades que retiras siempre son cerradas a números terminados al menos en dos ceros.

Alarmado, le dices a quien te entregó el estado de cuenta que esos retiros no los has realizado tú y que el único que reconoces es el último, que acabas de realizar hace menos de cinco minutos ¿Dónde puedes aclarar la situación?

El primer paso es reportar mediante un teléfono especial que se encuentra en un rincón del banco. Hacia allá te diriges y por más intentos que haces, no consigues tu cometido. El tiempo que te concede la máquina se agota una y otra vez.

Te desesperas y lo dejas por la paz.

Preguntas exasperado si sólo así se puede hacer el reporte y la persona te da otra opción: llamar a un número que anota en el estado de cuenta. La ventaja es que puedes hacerlo desde tu casa.

Ya en el hogar, te enfrentas a una máquina que te va conduciendo por un laberinto de opciones hasta que das, por fin, con un ser humano que te hace preguntas acerca de tu tarjeta, de acuerdo a un formato; preguntas cuya respuesta tiene a la vista, y desde ahí te informa que, después de tu retiro en efectivo, han vuelto a saquear tu cuenta.

La persona te pide autorización para bloquear la tarjeta, lo cual no piensas dos veces, y una vez realizada esta operación, te instruye acerca de cómo redactar una carta en la que solicites la investigación de los cargos ajenos realizados a tu tarjeta de nómina.

Redactas con mucho cuidado, agregas una tabla con los cargos que no reconoces haber hecho y terminas diciendo que solicitas se te reintegre el sueldo, ya que desconoces quién pueda haber hecho uso indebido del número de cuenta o reproducido de manera fraudulenta tu tarjeta bancaria.

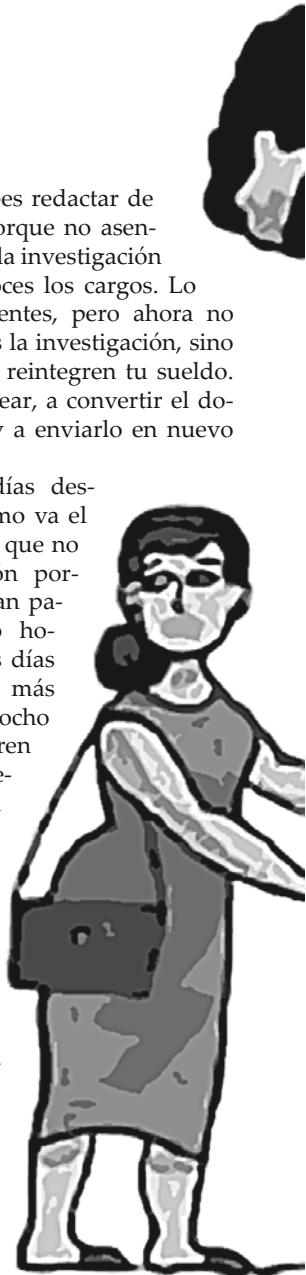
Además de la carta, añades copias de la tarjeta de nómina y de la credencial de elector. Todo, por supuesto, escaneado, convertido en pdf y por si no fuera suficiente, cuidando que el correo electrónico en que lo envías no exceda dos megas.

El día siguiente llamas para ver en qué va la investigación y entonces te

informan que debes redactar de nuevo la carta, porque no asentaste que solicitas la investigación porque no reconoces los cargos. Lo haces a regañadientes, pero ahora no nada más solicitás la investigación, sino que exiges que te reintegren tu sueldo. De nuevo a escanear, a convertir el documento en pdf y a enviarlo en nuevo correo.

Llamas dos días después para ver cómo va el trámite y te dicen que no tienen información porque todavía no han pasado veinticuatro horas (¿será que sus días laborales miden más de cuarenta y ocho horas?). Te sugieren que llames de nuevo el lunes, lo cual no haces por los trajines del día. El martes sólo te dicen que se sigue investigando.

¿Acaso te quieren hacer sentir que no robaron al banco sino que te robaron a ti o que, de plano, has sido tú quien cometió el fraude? Si no fuera porque



Ya en el hogar, te enfrentas a una máquina que te va conduciendo por un laberinto de opciones hasta que das, por fin, con un ser humano que te hace preguntas acerca de tu tarjeta, de acuerdo a un formato; preguntas cuya respuesta tiene a la vista, y desde ahí te informa que, después de tu retiro en efectivo, han vuelto a saquear tu cuenta.



no sabes qué vas a hacer sin tu sueldo y sin el acumulado que tenías para hacer pagos, en lugar de indignarte, te echarías a reír.

Por lo pronto, debes ir a Banorte para que te repongan la tarjeta y rogar a todos los dioses (por aquello de que llegarán a existir) para que no te la vuelvan a sa-

quear, si es que a estas alturas quedara algo por saquear.

Ahí te enteras que el caso se ha resuelto pero sólo te regresan diez mil de los veinticuatro mil pesos que tenías acumulados. Lo que más te llena de impotencia es que no puedes ir más allá, porque es el reglamento de Banorte.

Te quedas pensando: "Y si tuviera más de cien mil, digamos trescientos mil pesos, ¿qué protección sería esa de diez mil pesos?". Pero sonríes porque eso es

pura fantasía y la historia real es de por sí patética, porque primero han robado al banco y ahora el banco te roba a ti.

Ni modo, no te queda más que buscar un banco que proteja y blinde cantidades mayores que las que protege y blinda Banorte.

Ojalá lo encuentres.

¡Oh, sorpresa!

Rosa Esther Beltrán

Saltillo.- Aquí la mayor parte de la población parece feliz y muy conforme con el desarrollo de la realidad socioeconómica y política estatal, y es que se vive en una entidad (quizá la única del País) en la que no hay corrupción.

Mayor es la sorpresa cuando se recuerda que apenas hace dos años se detectó uno de los desfalcos más grandes de la historia de este país. El descubrimiento fue como un bazucazo para los mexicanos, más porque se trataba de la gestión de un ex gobernador, el entonces presidente nacional del PRI, Humberto Moreira Valdés, ahora felizmente autoexiliado en la Madre Patria y exonerado, limpio de toda culpa, por parte de todas las autoridades; su hermano nada recuerda del broncón que le dejó. Rubén se apega al dicho: "Lo que no fue en mi año, no fue en mi daño", y afirma campeante: "Hacemos bien las cosas", manos de seda.

"En Coahuila dichosos, prósperos, radiantes, porque aquí no hay corrupción!". Así lo dijo, satisfecho, el titular de la Secretaría de Fiscalización y Rendición de Cuentas (grandilocuente nombre), Jorge Eduardo Verástegui.

No hace ni un mes que la Auditoría Superior de la Federación informó de un presunto desfalco en la administración de Jorge Torres López por un valor total de 3 mil 640 millones 260 mil 491 pesos, y del desvío de recursos en la secretaría de Salud por la cantidad de 300 millones

de pesos del ejercicio de 2011, cuando Raymundo Verduzco era titular de esa dependencia. ¿Quién les probará el desfalco?

Ya sabemos que no le toca a este Gobierno. Son cosas del pasado. La historia empieza con ellos, pero, ¿usted confía, le cree al señor Verástegui? Hemos sido testigos de la eficiente capacidad de los gobiernos para ocultar los desfalcos y la rapiña. Conocemos la inoperancia del Poder Legislativo local como representante de los intereses ciudadanos y su sometimiento incondicional al Ejecutivo, advertimos el vasallaje hacia éste por parte del ICAI y de la ASE, ¿le cree al señor Verástegui?

Conocemos la habilidad de este gobierno para ocultar y retorcer la información. Hace tiempo que perdimos la candidez.

Entendemos bien que la corrupción impregna la vida pública en México. Según el Índice de Percepción de Corrupción de Transparencia Internacional, en los últimos 15 años el país no ha mejorado. En 2010 *Transparencia Mexicana* calculó que se pagaron 32 mil millones de pesos en "mordidas".

En el gobierno de Peña Nieto, la agenda de combate a la corrupción está detenida, pero desde hace tres décadas el Estado mexicano intenta reducir la corrupción: aprueba nuevas leyes, crea y reforma secretarías de Estado, firma convenciones internacionales sobre el tema, diseña procedimientos administrativos, lanza programas y estrategias rimbombantes. Los resultados han sido exiguos,



Conocemos la habilidad de este gobierno para ocultar y retorcer la información. Hace tiempo que perdimos la candidez.



insignificantes. Es explicable, no le han preguntado al señor Verástegui. No han consultado al que hace las cosas bien. Vengan a Coahuila, verán que aquí no hay corrupción.

Estando clasificada internacionalmente como un problema sistemático de México, ¿a qué sortilegio puede haber recurrido Rubén Moreira para desterrar en un tris la corrupción? La Ley anticorrupción, que consta de 19 artículos, apenas se aprobó el año pasado, por eso es que resulta extraño, casi insólito, que en 11 meses se tengan los resultados que el señor Verástegui enfatiza, cero corrupción en Coahuila.

El Barómetro Mundial de la Corrupción es una encuesta aplicada a 114 mil personas en 107 países, entre ellos el nuestro, y señala que en 36 países, México incluido, la policía seguida de los partidos políticos, el poder Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial, son las instituciones más corruptas; o sea, toda la organización política, y el 71 por ciento de los mexicanos respondió que la corrupción en el país ha aumentado en los últimos dos años.

Dentro de esta pésima situación, la corrupción socava la legitimidad de las instituciones públicas, atenta contra la sociedad, contra el orden moral, la justicia y contra el desarrollo integral de los pueblos.

Por eso, qué gran noticia el saber que en Coahuila no hay corrupción. Gracias, señor Verástegui.

Fracaso de la reforma educativa

Efraín Poot Capetillo

Mérida.- La sociedad mexicana es consciente de la mala calidad de la educación básica de carácter público que se imparte en el país, consecuencia de la pésima preparación que reciben los profesores en las normales. Ello se hace palpable en los deficientes resultados que los alumnos obtienen en diversas pruebas internacionales de conocimientos, y en las calificaciones de *reprobado* que la mayoría de los docentes han obtenido en evaluaciones a las que se han sometido.

Dicha situación ha generado una preocupación legítima, en la sociedad y en los propios educadores, que trabajan para superar la situación. Por eso, los planes que prometían mejorar las condiciones de la educación de docentes y alumnos, despertaron una gran simpatía en la sociedad al grado que el tema figuró en el apartado 1.3 del “Pacto por México”, con el nombre de “Educación de Calidad con Equidad”, y el compromiso fue firmado por el presidente de la República y los dirigentes nacionales del PAN y del PRD. Incluso, se contemplaba la implementación del Servicio Profesional Docente, que desde siempre contempló la evaluación como mecanismo para escoger a los mejor preparados para ejercer el magisterio.

Sin embargo, el viejo refrán que asegura que “de buenas intenciones se encuentra empedrado el camino al infierno”, refleja con claridad la actual efervescencia política y social que la reciente reforma educativa ha generado en todo el país, y que ha alimentando la confrontación de los profesores inconformes con los ciudadanos irritados por los perjuicios que les causan las movilizaciones de protesta.

Y es así, porque la vieja lógica autoritaria del ejercicio del poder creyó que acordar con las cúpulas partidistas una agenda de problemas sociales urgentes de atender, e imponer a un dirigente a modo en el sindicato magisterial, era suficiente para llevar al cabo sin fuer te oposición sus planes de reorganización del sector educativo en México.

Nunca se tomó en cuenta que hoy día los partidos políticos se encuentran alejados de

El viejo refrán que asegura que “de buenas intenciones se encuentra empedrado el camino al infierno” refleja con claridad la actual efervescencia política y social que la reciente reforma educativa ha generado en todo el país, y que ha alimentado la confrontación de los profesores inconformes con los ciudadanos irritados por los perjuicios que les causan las movilizaciones de protesta.

las verdaderas necesidades de la población, y que el SNTE y los sindicatos “independientes” que han surgido en las entidades federativas (alineados a los gobernadores en turno) son el principal obstáculo para el mejoramiento de la educación.

La reforma también enmascara la violación a los derechos laborales de los trabajadores de la educación, pues usa como cortina de humo la evaluación de la calidad de los profesores para anteponer criterios administrativos que privilegian mecanismos de despido, antes que actualización, regulación y consolidación de la formación profesional docente.

El exitoso control político del magisterio ejercido por muchos gobernadores a partir de la fragmentación sindical, es en estos momentos la principal debilidad del Ejecutivo federal, ya que promovieron la duplicación de las redes de complicidad que sustentan la corrupción. Estas redes encuentran forma en el control y venta de plazas por parte de los dirigentes sindicales, el nepotismo y la supuesta “venta de exámenes” a 80 mil pe-

sos (compra que le permite al comprador ser ubicado en un lugar que le asegure la plaza en detrimento del derecho a un puesto magisterial definitivo a quienes por sus méritos y conocimientos obtuvieron altas calificaciones).

Todo lo anterior ha engendrado un gran descontento entre la mayoría de los mentores. Y hay que añadir que la reforma deja intacta la estructura organizativa sobre la que reposa la formación del magisterio nacional, pues desde siempre, la mayoría de los cargos directivos recaen en sujetos pertenecientes a la organización magisterial afín al gobernante en turno, lo que de ninguna manera asegura la calidad del desempeño, muy por el contrario.

Tampoco existe un compromiso claro para someter a revisión los planes y programas de estudio dirigidos a la formación de calidad de los docentes, que permitirían superar el rezago de la educación pública.

Efraín Poot Capetillo es profesor e investigador de la Universidad Autónoma de Yucatán.



Se ha insistido hasta el cansancio en que un modelo de enseñanza centrado en el alumno requiere de un nuevo diseño de aula y materiales educativos innovadores. Sin embargo, y de la manera más irónica, el profesor de mi país es el único asalariado al que se le encomienda realizar su trabajo sin herramientas.

Por qué tanto odio hacia el profesor?

José Ángel Pérez

Monterrey.- El trabajo desempeñado en la Secretaría de Educación de Nuevo León, como jefe de asignatura de Física a nivel Secundaria (plaza obtenida en un concurso de oposición en 1992), me ha proporcionado la oportunidad de estar en contacto con los profesores de ciencias y matemáticas de nuestro estado y de algunas otras entidades.

Una de las actividades que se ha realizado consiste en ofrecer acompañamiento y asesoría a los profesores de ciencias de Educación Secundaria. Esto ha permitido corroborar que hay excelentes profesores, algunos enseñando una materia para la cual no fueron preparados en la Escuela Normal Superior (fenómeno común en las escuelas de nuestro país); sin embargo, la gran mayoría muestra una actitud positiva hacia la actualización y la innovación.

Desde 1993, se han desarrollado algunos materiales y estrategias didácticas, con el fin de propiciar en los estudiantes y profesores el gusto por la ciencia y las matemáticas. Ahí están, en el más completo abandono, los proyectos a cuyo diseño contribuimos, soñando con una implementación general que nunca se dio por tener como secretarios de educación a políticos mediocres que poco entendían de pedagogía.

Se ha insistido hasta el cansancio en que un modelo de en-

señanza centrado en el alumno requiere de un nuevo diseño de aula y materiales educativos innovadores. Sin embargo, y de la manera más irónica, el profesor de mi país es el único asalariado al que se le encomienda realizar su trabajo sin herramientas.

Los cambios científicos, tecnológicos y sociales de esta acu-
ciente época, ameritan que los profesores actualicen sus cono-
cimientos y estrategias didácticas. Esto requiere de asesoría
más puntual, de acompañamiento, más y mejores recursos, tec-
nología educativa y estrategias didácticas que potencien el uso
de la tecnología para educar mentes creativas, infraestructura
en las escuelas, programas alimentarios para nuestros jóvenes,
que llegan a veces al aula con el estómago vacío, programas
sociales que combatan la desintegración familiar, generación
de empleos para combatir la pobreza.

No negamos que urgen buenos maestros, pero ya se cuenta
con ellos, salvo algunos pocos que no pertenecen a la normalidad,
pero esos, por fortuna son los menos. El profesor trabaja
con lo que tiene, dando su mayor esfuerzo en un mundo esco-
lar lleno de carencias.

Entonces, ¿por qué ese afán de culpar al profesor de un sis-
tema educativo olvidado por el gobierno, soslayando todos los
demás factores?

Encrucijada sexenal

Víctor Alejandro Espinoza

Tijuana.- Hay en el ambiente una sensación de intranquilidad, de incertidumbre, de visiones encontradas sobre las variadas reformas que el presidente Enrique Peña Nieto ha presentado en las últimas semanas.

Creo que el cálculo político que hizo el equipo presidencial tiene sus riesgos. Es una especie de arma de dos filos. Decidieron aprovechar el bono derivado del triunfo electoral, potenciado porque se trató de una alternancia entre partidos de distinto signo.

Normalmente, al inicio de un nuevo gobierno se dan las mejores condiciones para impulsar los cambios planeados. Es el momento cuando la población está dispuesta a otorgar al nuevo gobierno el "beneficio de la duda". Pero sin duda hay un margen amplio de incertidumbre en cuanto a los resultados previstos. No se pueden controlar todas las variables, sobre todo las reacciones de quienes se sienten afectados. Los beneficiados difícilmente se van a manifestar.

Durante los primeros meses de esta administración, hemos sido testigos de una cascada de reformas. Tres por lo menos centran nuestra atención: la reforma educativa, la energética y la hacendaria. Todas ellas con impactos directos en la sociedad. Las reacciones no se han hecho esperar y empiezan a coincidir en el tiempo y en el espacio.

Hay quien aconseja que pese al escenario optimista, los gobiernos tienen que dosificar sus propuestas reformistas. Eso garantiza, dicen, cambios más profundos. Hace un par de días, escuchaba a un personaje decir que seguramente el aumento del IVA en todo el país, que contemplaba el proyecto original de reforma hacendaria, se había retirado por la reacción social que podría provocar y por la coincidencia con las manifestaciones de los maestros por la reforma educativa.

La apuesta reformista ha sido intensa; pero las reacciones también lo pueden ser. Es jugarse mucho en el arranque del partido. Ya veremos qué resulta. En términos partidistas, quien más arriesga es el partido del presidente, el PRI. Lógico, es el gobierno. Sus militantes tienen que cerrar filas en torno a las propuestas, a pesar de lo impopulares que pueden ser algunas de ellas. El margen para disentir es mínimo y quien se atreve a hacerlo públicamente o votar en contra en el Congreso, así sea en torno a alguno de los contenidos, arriesga su capital político.

Un ejemplo claro de esto último tiene que ver con la indignación que ha causado la propuesta de homologación del IVA en la frontera, que se traducirá en un aumento de cinco puntos porcentuales respecto a lo que hoy los consumidores pagan, pasando del 11 al 16 por ciento.

Para el partido en el gobierno, sus dirigentes y militantes es difícil justificarlo; aun apelando a los aspectos positivos que pudiera contener la propuesta de reforma hacendaria, los ciudadanos fronterizos rechazan la medida por las consecuencias

directas en la economía doméstica. Es un verdadero galimatías al que se enfrenta el PRI a nivel local. Los costos políticos serán muy altos, y sus adversarios se encargarán de utilizarlo de bandera en su momento.

Al contrario, el PAN y el PRD tratarán de capitalizar al máximo la inconformidad: son oposición y su margen de maniobra es mayor. Su camisa de fuerza desde luego es el Pacto por México. Asumieron compromisos con el presidente y su partido, de ir juntos por las reformas. El PAN se ha defendido diciendo que su proyecto privatizador es más radical que el del presidente y el PRD que apuesta más por la defensa de los pobres y de las clases medias. Ambos partidos están pensando ya en las próximas elecciones federales de 2015.

Creo que si aumenta la presión social contra las reformas o contra algunos de sus contenidos, los partidos tendrán que definirse o mantener posiciones menos ambiguas. Eso podría significar el fin del pacto y de las reformas. Por eso la premura del presidente, por eso su decisión de correr todos los riesgos. Ya veremos.

Víctor Alejandro Espinoza es investigador de El Colegio de la Frontera Norte.



Faltó el aliento de mujeres sabias

Lídice Ramos Ruiz

Monterrey.- En el trascurso del año en curso y en especial en la semana que acaba de terminar, hemos disfrutado del aniversario numero ochenta de la creación de la UANL. Felicitamos a las personas organizadoras de ello y nos felicitamos por ser parte de los festejos.

Sin embargo, consideramos que faltó ponderar el aliento de mujeres sabias de la localidad que favorecieron con su creatividad la construcción de la misma.

En 1933, la UANL recogió los esfuerzos previos que en materia de educativa tenían, entre ellas la Escuela de Artes y Labores Femeniles "Pablo Livas", que funcionaba en el estado desde 1921; la Escuela Industrial "Álvaro Obregón", creada en 1932, junto al Colegio Civil, que data de 1857 y que comprendía la instrucción de bachilleres y carreras de Jurisprudencia y Medicina, dejando fuera los estudios normalistas, situación que hemos lamentado en épocas subsiguientes, y anexando entonces Química y Farmacia.

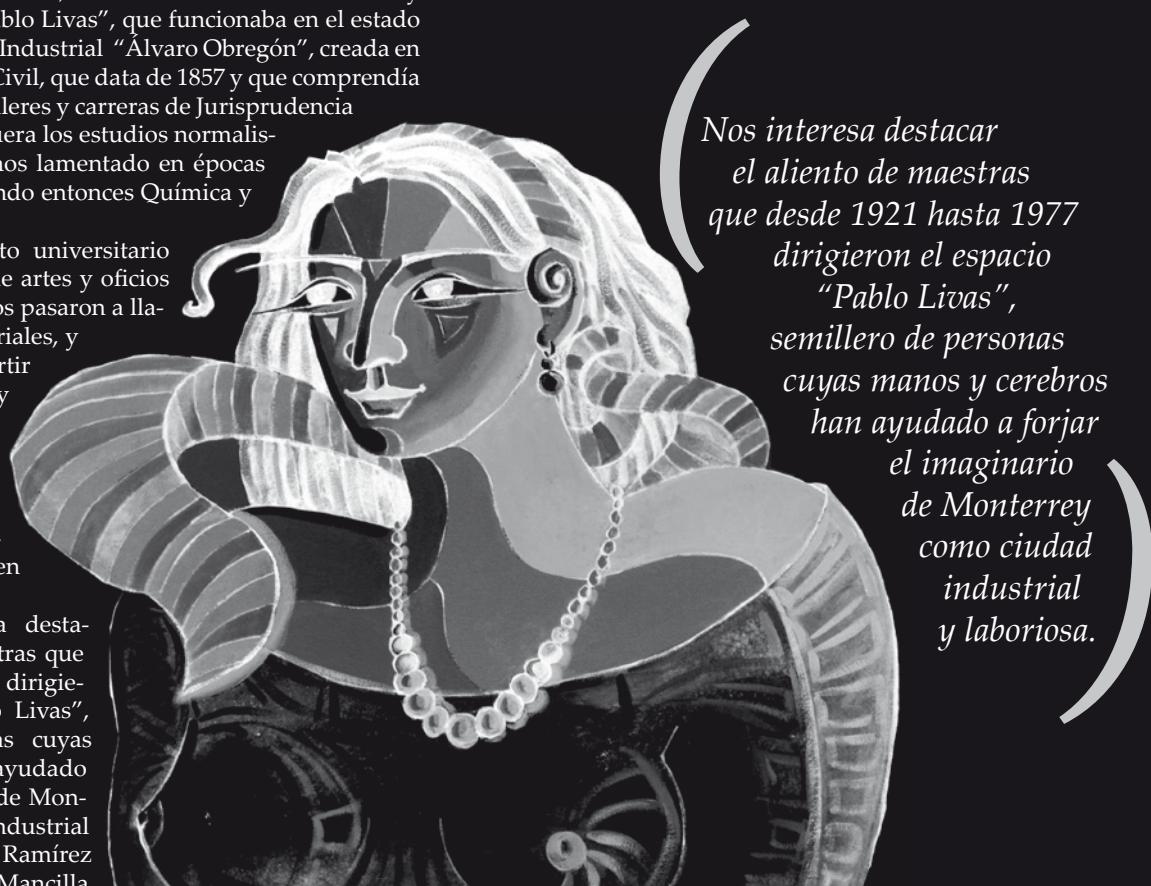
En el ordenamiento universitario de 1933, las escuelas de artes y oficios femeninos y masculinos pasaron a llamarse Escuelas Industriales, y en 1974 dejan de impartir educación separada y se transforman en instituciones mixtas, de mujeres y hombres para posteriormente transformarse en Preparatorias Técnicas en 1977.

Hoy, nos interesa destacar el aliento de maestras que desde 1921 hasta 1977 dirigieron el espacio "Pablo Livas", semillero de personas cuyas manos y cerebros han ayudado a forjar el imaginario de Monterrey como ciudad industrial y laboriosa. Francisca Ramírez Anguiano, Carmen Mancilla,

Petra Villareal, Belem Garza Chavarría, estuvieron al frente de la institución en 1933; Raquel Cantú Leal, Julia Garza Almáguer, Guadalupe Villareal Muñoz acompañadas un año por el respetable maestro Celso Flores Zamora.

En los tiempos que corren, en que la inteligencia y los conocimientos humanos han florecido exponencialmente, bien vale la pena reflexionar y valorar cómo entre los senderos diversos que la universidad ha caminado para aleantar la flama de la verdad, hay calor y pasión de mujeres que durante sus ochenta años se han nutrido del aliento de estas primeras damas.

Faltó sin lugar a dudas este reconocimiento.



*Nos interesa destacar
el aliento de maestras
que desde 1921 hasta 1977
dirigieron el espacio
"Pablo Livas",
semillero de personas
cuyas manos y cerebros
han ayudado a forjar
el imaginario
de Monterrey
como ciudad
industrial
y laboriosa.*

RECUERDOS DEL I

Luis Miguel Rionda



Guanajuato.- Dos aniversarios muy dolorosos se cumplieron el 11 de septiembre pasado: los 12 años del ataque terrorista a los Estados Unidos y 40 del golpe de estado en Chile. Dos aniversarios cruentos, sangrientos, injustos e indignantes, ejemplo de la estulticia y el salvajismo de los que somos capaces los seres humanos que, envolviéndonos en motivaciones políticas y religiosas, somos capaces de las peores barbaries.

Ambos sucesos me marcaron personalmente. No porque haya sido directamente afectado, sino por las secuelas a que dieron lugar en nuestro país. El primer suceso, el golpe de estado contra el presidente Salvador Allende, fue una noticia que causó conmoción en mi familia, donde la figura del carismático presidente chileno era venerada por su enorme significado latinoamericanista.

La vía pacífica hacia el socialismo era un experimento social que fue observado con detenimiento por los países "no alineados" y del "tercer mundo", términos entonces muy en boga, pues evidenciaban las tensiones que provocó la guerra fría y la rivalidad entre las dos superpotencias. América Latina era un espacio donde se libraban cruentas aunque sordas batallas entre ambos campos: el imperialismo americano versus el expansionismo soviético o socialista.

Vivíamos bajo la sombra de la Revolución Cubana y sus intentos de exportar su revolución (como sucedió con el Che en Bolivia, asesinado en 1967) las dictaduras militares en centro y Sudamérica, la represión estudiantil en México en 1968, la guerrilla y la radicalización de izquierdas y derechas.

Salvador Allende fue un médico nacido en 1908. Su presencia bondadosa y su pacifismo me hacían recordar a mi propio abuelo materno, nacido un año

antes y también médico. Tal vez por eso fui su fan desde que logró la presidencia en 1970, en su cuarto intento y en una competida elección donde ganó con un apretado 36.6 por ciento. Acceso al poder más democrático no podía haber. Yo apenas tenía diez años de edad, pero por influencia de mi padre ya tenía una clara noción de lo que realmente debía ser una democracia, y México sin duda no lo era.

El populista presidente Echeverría invitó a Allende a visitar México, y éste en su gira dio un discurso memorable en la Universidad de Guadalajara en diciembre de 1972 (puede ser visto en youtu.be/xmZnI2C_d7Q). Muchos jóvenes quedamos marcados por su claridad de ideas y su quijotismo. Por eso, cuando se desató la furia animal de los golpistas contra su persona y su gobierno, no pudimos comprender de dónde surgía tanto odio contra el idealismo.

También perdimos a artistas como

I DE SEPTIEMBRE

*El otro aniversario:
el ataque artero contra
las Torres Gemelas
de Nueva York
y el Pentágono. Éste
símbolo del poder
bélico me resultaba
odioso, pero no así
las gentes honestas
que trabajaban en el
Word Trade Center,
incluidos algunos
mexicanos, cuyo único
pecado fue estar en el
peor momento, en el
peor lugar.*



Víctor Jara y Pablo Neruda, a los que aprendí a amar por los discos y los libros de mi padre. La casa familiar entró en luto.

Varios de mis maestros de licenciatura en la Universidad Autónoma Metropolitana, fundada en 1974, fueron chilenos a quienes México les abrió sus puertas, tal como lo había hecho a fines de los treinta con los trasterrados españoles. De primera voz escuché narraciones espeluznantes sobre el destino de muchos de sus copartidarios, como las ejecuciones en el Estadio Nacional de Santiago. Mi visión social se terminó de forjar con el inevitable militarismo marxista de la época, lamentablemente contaminado con un resentimiento antigringo del que debí zafarme más adelante. Eso sí, el odio a Pinochet no me abandonó nunca.

El otro aniversario: el ataque artero contra las Torres Gemelas de Nueva York y el Pentágono. Éste símbolo del

poder bélico me resultaba odioso, pero no así las gentes honestas que trabajaban en el Word Trade Center, incluidos algunos mexicanos, cuyo único pecado fue estar en el peor momento en el peor lugar. Ninguna causa política, así sea la lucha de los pueblos contra el abuso y la dominación, justifica el asesinato terrorista indiscriminado.

Por puro azar, yo participaba en un congreso académico en Washington los días previos al 11. Apenas un día antes, el 10 a las 20:00 horas, tomé el avión a México, y apenas llegaba a casa cuando se supo la noticia increíble: un avión se había estrellado contra una de las torres. Todos creímos que era un accidente... hasta el segundo golpe a la otra torre. Fue el adiós al siglo XX y el fin de la ingenuidad. El choque de civilizaciones que anunció Samuel Huntington parecía venírsenos encima.

Las escenas pavorosas que fueron dándose a conocer poco a poco en los

medios masivos (el internet era todavía un privilegio) sacudieron nuestras conciencias, y nos hicieron ver que las ideologías no deben ser el alimento para los odios entre razas, países o individuos. Mi aprendizaje fue que el rencor contra los gringos no puede justificar la barbarie. "Ellos se lo ganaron", dijeron muchos, incluso en mi familia. No, no puede afirmarse tamaño desatino.

Los gobiernos no son los pueblos, ni los políticos la gente común. La humanidad es superior a las vilezas de los pocos, sobre todo cuando esos pocos son extremistas del odio y profesionales del rencor. En esto no puedo transigir, ni siquiera por la memoria de Allende.

Luis Miguel Rionda es antropólogo social y profesor investigador de la Universidad de Guanajuato, Campus León.

Mujer de manos rojas

Víctor Orozco

Chihuahua.- Jesús Vargas (investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez) y Flor García (joven escritora) acaban de publicar su monumental biografía de Nellie Campobello. De vez en cuando se lee un libro fascinante; éste es uno de ellos.

Gestado durante un largo tiempo (más de dos décadas) manifiesta la acumulación de datos, experiencias, reflexiones, depositadas como un sedimento tras otro y cuyo resultado es un suelo profundo, denso, propicio para las cosechas abundantes, como las rendidas en esta obra.

Dice Vargas en un apéndice explicativo de la génesis y desarrollo del texto, que en 1989 Myrna Pastrana le contó del secuestro y desaparición de Nellie ocurrido desde cuatro años antes. Conocedor previo de algunas de las obras de esta mujer originaria de Villa Ocampo, Durango, y avecindada durante su infancia en Parral, la información al parecer lo conmocionó, pues a partir de entonces le dedicó tiempo valioso a estudiar sus libros y el tránsito de sus días. Años después se unió a la ambiciosa empresa intelectual la joven Flor García.

Francisca Luna, nombre original de la bailarina-escritora-maestra-amante-adivinadora, pues todo lo fue la Campobello (inseparable de Gloria, su hermana menor) es un personaje de novela,



arriesgando el lugar común implicado en la frase. Sus biógrafos, como los de Fray Servando Teresa de Mier o de Flora Tristán, deben enfrentar la tarea de recrear vidas tormentosas, tan llenas de

acontecimientos. Ora han de explicar una complicada relación amorosa, una pasión arrolladora, una prosa o un poema, el compromiso con una acción trascendente, todo el conjunto emmarcado en un carácter indomable.

La circunstancia de mayor influencia en Nellie Campobello, fue la revolución. La vivió en corto. Recuerdo un texto de una contemporánea suya, Alicia Echeverría, quien dice cómo transcurrió su infancia en un lugar de Michoacán por donde no pasó la guerra.

Las revoluciones operan a la manera de torrentes o pequeños arroyos que dejan islas o promontorios secos, en los cuales sus habitantes escapan a la inundación. El de Campobello no fue el caso. Sus regiones, el norte de Durango y el sur de Chihuahua se sumergieron por completo. Allí, la niña-adolescente (nació en 1900), escuchó relatos sin fin sobre los aconteceres de estos soldados-campesinos heridos, valerosos hasta la temeridad, muertos a veces nomás porque sí, seguidores incondicionales de caudillos como Pancho Villa, figura de inspiración

y apego para la futura escritora. Nunca olvidó los tiempos azarosos resistidos por su madre para sobrevivir a la pobreza y a la violencia, en tanto protegía a sus críos.

En La Habana, a donde les llevó la continua vorágine de sus vidas, la bella bailarina le contaba episodios de la tienda a José Antonio Fernández de Castro, periodista cubano y amigo-amante, protector de las Campobello, quien convalecía en un hospital y a quien las mexicanas visitaban con gratitud. Fue él quien casi le demandó la escritura de estos relatos y así es como nació *Cartucho*, vívida novela de la revolución, cultivadora de un estilo directo, sin adornos ni vericuetos.

Antes, otro notable Gerardo Muriel, el famoso y contradictorio Dr Atl, la estimuló publicándole su poemario *Yo, Francisca*.

En los años del cardenismo comenzó la relación de Nellie Campobello con Martín Luis Guzmán, a quien puso en contacto con Austraberta Rentería (una de las viudas del Centauro y poseedora de los documentos) para publicar las *Memorias de Pancho Villa*, quizás la novela de mayor fama del gran escritor. La duranguense a su vez dio a las prensas *Apuntes sobre la Vida Militar de Francisco Villa*.

No obstante estos arrestos de escritora, su pasión vital era la danza. Junto con su hermana Gloria, recorrió estilos, bailes, caracterizaciones y dio lo mejor cuando fue ganada por la ola nacionalista que invadió la pintura, el cine, la escultura y la danza. Si Diego Rivera pretendía pintar usando sólo materiales venidos del suelo mexicano, la Campobello buscaba sublimar la danza tehuana, la del venado o el jarabe tapatio.

En 1934, finalmente se inauguró el Palacio de Bellas Artes, cuyo uso también sufrió una mutación, pues de la inicial idea con la cual fue concebido hacia 1904 cuando se inició su edificación, como un teatro y hogar de las bellas artes, se convirtió en un instrumento para la enseñanza y la difusión de la cultura. Las Campobello ingresaron al colosal proyecto revolucionario con pie derecho y naturalidad, gracias al dominio de la danza, en la cual se condensan las otras seis expresiones de la belleza y la creación humana. Recibieron también el impulso de varios grandes de la cultura mexicana.

La fundación del Ballet de la Ciudad de México, fue como dicen los autores, la realización de un sueño. Reunió el talento, la creatividad y el ardor de Martín Luis Guzmán, José Clemente Orozco y

las dos bailarinas, cuatro vidas entretejidas por el amor y la incondicional entrega a su oficio. A partir de entonces, el público mexicano (y no únicamente el de la capital, pues incluyó por un momento al de Parral, el del barrio del Rayo, donde residió la muchachita escuálida que era entonces Nellie) pudo apreciar los montajes de obras clásicas en las cuales resplandecía el genio de coreógrafos, guionistas y sobre todo el virtuosismo de los bailarines.

En el libro pasan lista decenas de nombres, protagonistas del México posrevolucionario como lo fue Nellie Campobello. Imposible consignar en esta nota a todos ellos. Menciono tan sólo a las mujeres: Frida Kalho, Tina Modotti, Antonieta Rivas Mercado, Carmen Mondragón, Consuelo Uranga, Guadalupe Marín y Lupe Vélez, entre otras.

Audaces y liberadoras, como todas las pioneras, marcaron con su impronta al México de su época y nos heredaron su actitud iconoclasta, irreverente, emanci-

adas bien pulidas, sino una colección de fotografías poseedoras de un valor en sí mismas.

Destaco un valor adicional, no de los menores en el libro: entre las motivaciones para investigar, quizás la de mayor nobleza es la pasión por el tema. Sobresale por encima de aquellas llevadas a cabo para cumplir requisitos académicos o encargos de cualquier tipo. Frente a la epidemia de estandarizaciones obligatorias, que azota a universidades y escuelas, demos la bienvenida a un texto escrito por amor al arte, ausente el propósito de ganar puntos en alguna evaluación, confiada a la computadora dispuesta para ejecutar sumas de tasaciones pre establecidas, sin parar en la sustancia del trabajo.

Una observación crítica: quizás deba evitarse en una futura edición algún traslape o repetición, ocurridos probablemente al coser piezas diferentes de redacción. Y una sugerencia: vale la pena incorporar un índice onomástico, dada

Francisca Luna, nombre original de la bailarina-escritora-maestra-amante-adivinadora, pues todo lo fue la Campobello (inseparable de Gloria, su hermana menor) es un personaje de novela, arriesgando el lugar común implicado en la frase.

padora. La biografiada de Jesús Vargas y Flor García (al igual que las otras) no podía emergir en la sociedad porfiriana, llena de prejuicios y mojigatería. Son flores brotadas en los surcos abiertos por la lucha revolucionaria. De otra manera su existencia es inconcebible.

Hay otro mérito del libro, al cual ya nos tiene acostumbrados Jesús Vargas: la integración de múltiples imágenes, como un regalo para el lector. Están allí las Campobello desde su infancia hasta los trágicos días ancianos de Nellie, secuestrada y drogada por sus verdugos, quienes también aparecen. El desfile es vasto e incluye a numerosos personajes contemporáneos junto con los amores de las hermanas (también de número vasto). Debe agradecerse esta diligencia de los autores para ofrecer no sólo le-

la profusión de nombres.

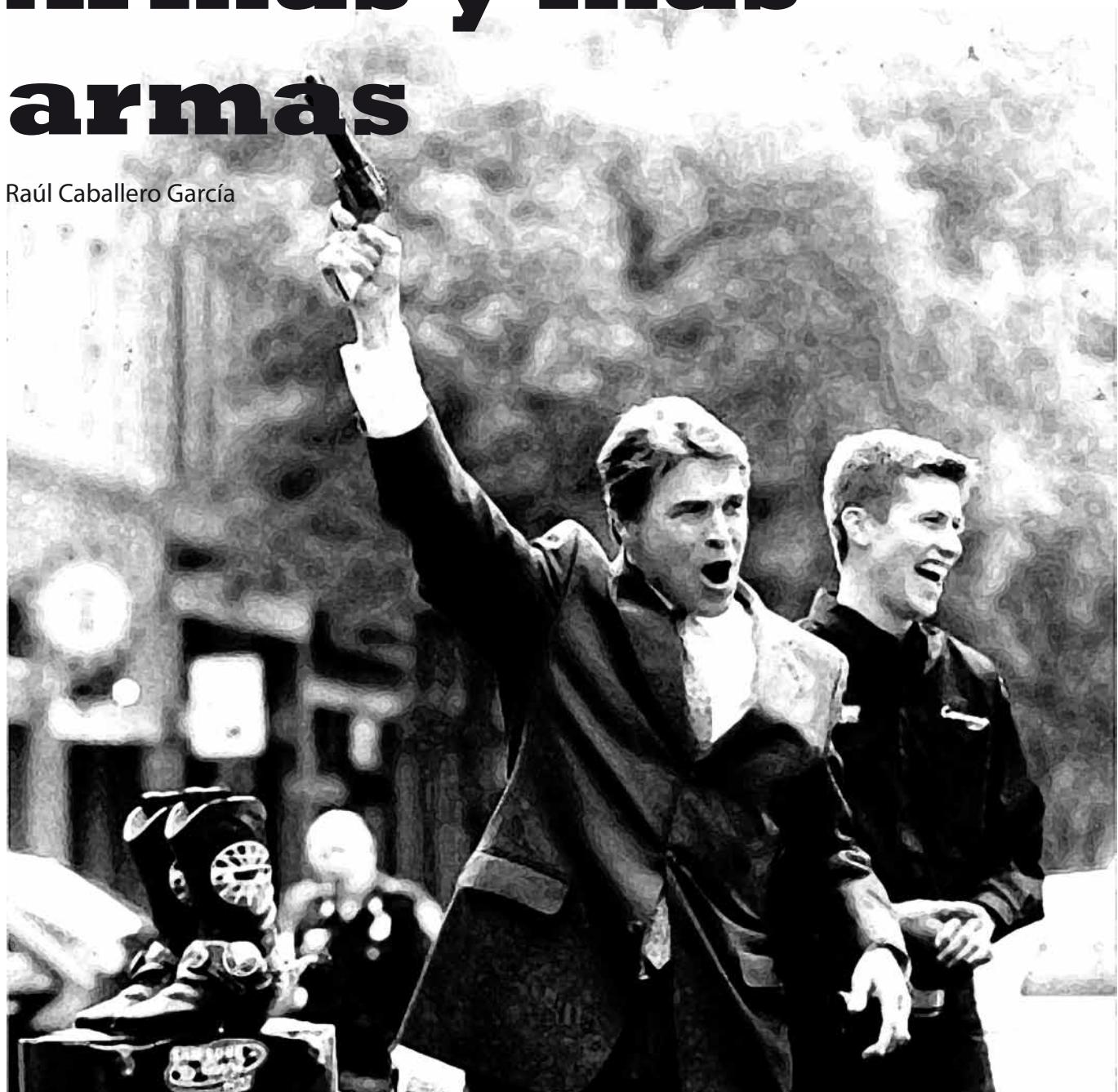
¿Y por qué el subtítulo *Mujer de manos rojas*? Me lo pregunté igual, hasta que leí el bello y desafiante poema de la propia Nellie Campobello colocado en la página 600, la última:

“No quiero/manos pálidas/que pidan/perdón/al cielo/las quiero rojas/para derribar/cerros./Que venga/el desbordamiento/de fuerza/y de grandeza;/manos rojas para/derribar cerros,/manos que no se/sorprendan de tener cerebro”.

(Jesús Vargas Valdez y Flor García Rufino. *Nellie Campobello. Mujer de Manos Rojas*. Biblioteca Chihuahuense, Secretaría de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno del Estado de Chihuahua, 2013.)

Armas y más armas

Raúl Caballero García



Dallas.- Cuando el sujeto de una fotografía aparece en ella haciendo algo afuera de su ámbito cotidiano, su imagen tiende a conservarse más fácilmente en la memoria de quien la mira. Por ejemplo, el gobernador de Texas gritando alegramente: "¡Yahoo!" (o algo parecido) con el brazo en alto, empuñando un revólver, apuntando al cielo y disparando las seis balas... de salva.

Yep, como los pistoleros del viejo oeste, echando balas al aire nomás por placer. La imagen se captó hace años (el 15 de

abril de 2010) y por considerarse extraordinaria se amplió, enmarcó y estuvo colgada mucho tiempo en una galería de fotos notables en el pasillo del viejo edificio del periódico. Verla cotidianamente hizo que la imagen aflorara hoy con cierta nitidez.

El pie de foto habla de que en ese momento, Texas se preparaba para concederle el derecho a universitarios y maestros a portar armas de fuego en los salones de clase, sumándose a una campaña nacional que buscaba implementar derechos similares en la sociedad en general respecto a las armas de fuego.

Pues bien (como es sabido de sobra) de entonces a la fecha, diversos y variados acontecimientos de violencia con armas de fuego han ocurrido. Se avivó en algún momento el debate para salirle al paso a dicha violencia, para controlar la venta de armas (incluidas las de uso militar), para reducir las tantas matanzas que ocurren en todo el país cotidianamente. Pero a la fecha, no hay poder humano que altere la segunda enmienda de la constitución que protege el derecho de tener y usar armas de fuego.

Y Texas en esto de las armas se pinta solo. La foto del gobernador Rick Perry no deja dudas, él siempre ha navegado a contracorriente de cualquier iniciativa que favorezca la reducción y el control de las armas de fuego. El pasado primero de septiembre, los legisladores texanos aprobaron 15 iniciativas de ley a favor de la posesión de armas (y en defensa de la segunda enmienda) y lo más probable es que en los próximos días sean convertidas en ley con la firma de Perry.

Tres años después de aquella fotografía, tomada por Roger Mallison en el centro de Fort Worth, es inminente que todo aquel que sea mayor de 21 años pueda llevar consigo, oculta, un arma de fuego dentro de las universidades. Sí, el proyecto dicta la prohibición a las universidades públicas y privadas de "políticas que restrinjan la posesión, transporte y almacenamiento de armas de fuego y municiones legales".

Hay más. Ahora para reforzar el derecho a la posesión de armas, Texas facilita los requerimientos para portarlas ocultas en la vía pública. Ahora la renovación de los permisos para la portación de armas ocultas se "optimiza": sólo se tiene que completar una forma en Internet.

Se eliminan esos molestos requisitos para los propietarios de armas que (oh, los pobres) eran forzados periódicamente a tomar un curso de educación continua para recalificar su posesión; con el índice levantado, los legisladores texanos eliminaron ese requisito.

También eliminaron la exigencia de demostrar que se tiene competencia en el manejo de armas de fuego, y que hasta el pasado 1 de septiembre se requería para renovar una licencia para portar una pistola oculta... ¡Qué va! ahora no sólo cualquier idiota puede blandir un arma, también cualquier retrasado mental.

Ahora el proceso de renovación de licencias de portación de armas se puede hacer en la comodidad de la casa, a través de internet, qué más.

El tiempo que duraba la instrucción (necesaria la primera vez) para obtener el permiso para portar armas ocultas, se redujo de 10 a menos de 4 horas. Desde el día primero de septiembre, las armas decomisadas ya no se destruirán ni se oxidarán en las bodegas policiales como ocurría desde hace décadas, pues los departamentos de policía han sido autorizados a venderlas, que se sigan usando, faltaba más.

En otro aspecto que tiene que ver con las armas entre civiles, ahora Texas sancionará a los gobiernos municipales, de los condados y a todo organismo estatal que coloque letreros de prohibición de armas en lugares públicos.

A este decálogo texano que preserva la proliferación de armamento agréguele que se aprobó que la procuraduría de justicia del estado interponga órdenes judiciales en contra de una ciudad que adopte reglamentos que violen las leyes de armas texanas. Incluso aprobaron proteger las pistolas de aire comprimido y otras de ese tipo contra regulaciones en que se incluyan armas de fuego. Ya en el festín legislativo de la barbarie, Texas otorgará incentivos fiscales y otros alicientes a las compañías que fabrican armas de fuego, a fin de invitarlas a instalarse en el estado.

En la cultura de las armas se forman millones de indivi-

Así es que cuando usted se dé una vuelta por Texas, es casi seguro que más de una persona con las que se cruce portarán armas ocultas. Hay lugares donde los cerrados se hacen notar más que los liberales, donde lo irracional prevalece sobre el sentido común.

duos. Las cifras que se ventilan una y otra vez marcan que asciende a más de 283 millones de armas de fuego en manos de particulares (dato del 2012 seguramente ya rebasado), o sea, virtualmente una por cada adulto en un país de más de 316 millones.

De nada vale saber que el promedio de muertes por balas es de 80 personas cada día. El apoyo a esta proliferación surge de los grupos de derecha más extremistas (republicanos principalmente) y sus asociaciones afines, como la Nacional del Rifle (NRA, siglas del inglés).

Así las cosas queda más claro que nunca que Texas reafirma su apoyo a los derechos de posesión de armas, desafía a quienes demandan limitar su venta a fin de reducir la violencia armada, y facilita su mercadeo.

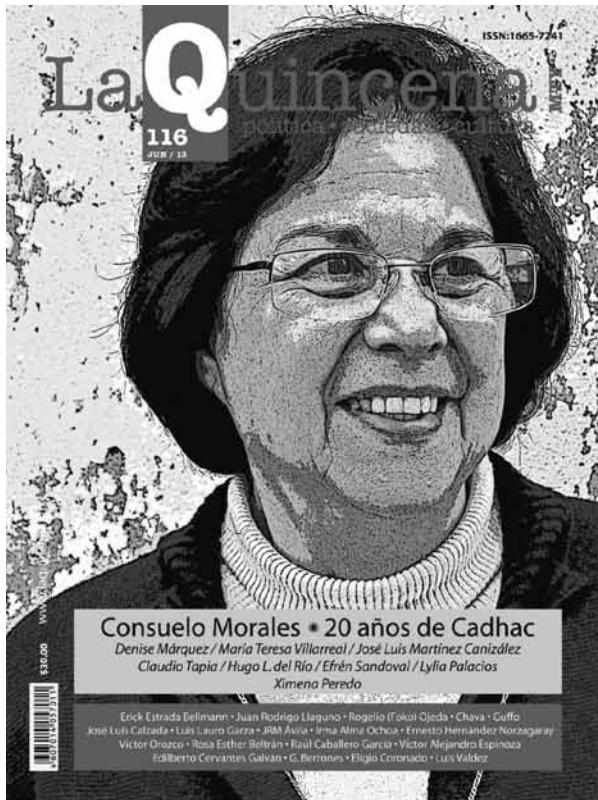
En la exasperación uno podría decir "nomás falta que a los ciegos que lo deseen les den permiso de portar armas ¿no?" ¡Impensable! No, no lo crea, este es el país donde las armas de fuego se enseñorean blandiéndose con júbilo. En el estado de Iowa recién concedieron tal permiso a los ciegos; en serio, en Texas muy probablemente un legislador ya está maquinando proponerlo.

Así es que cuando usted se dé una vuelta por Texas, es casi seguro que más de una persona con las que se cruce portarán armas ocultas. Hay lugares donde los cerrados se hacen notar más que los liberales, donde lo irracional prevalece sobre el sentido común.

Ya cerraba estos apuntes y mire usted que me entero que (a propósito de estos lugares que señaló) en Colorado hace unos días revocaron el mandato de dos senadores demócratas que apoyaron leyes para mayor control de armas en ese estado. El mundo al revés, esas leyes se aprobaron luego de las masacres de Aurora, Colorado y Newtown, Connecticut, en 2012. Ambos fueron destituidos mediante plebiscitos revocatorios, y serán reemplazados por los candidatos republicanos que organizaron dichos plebiscitos (los primeros que se realizan).

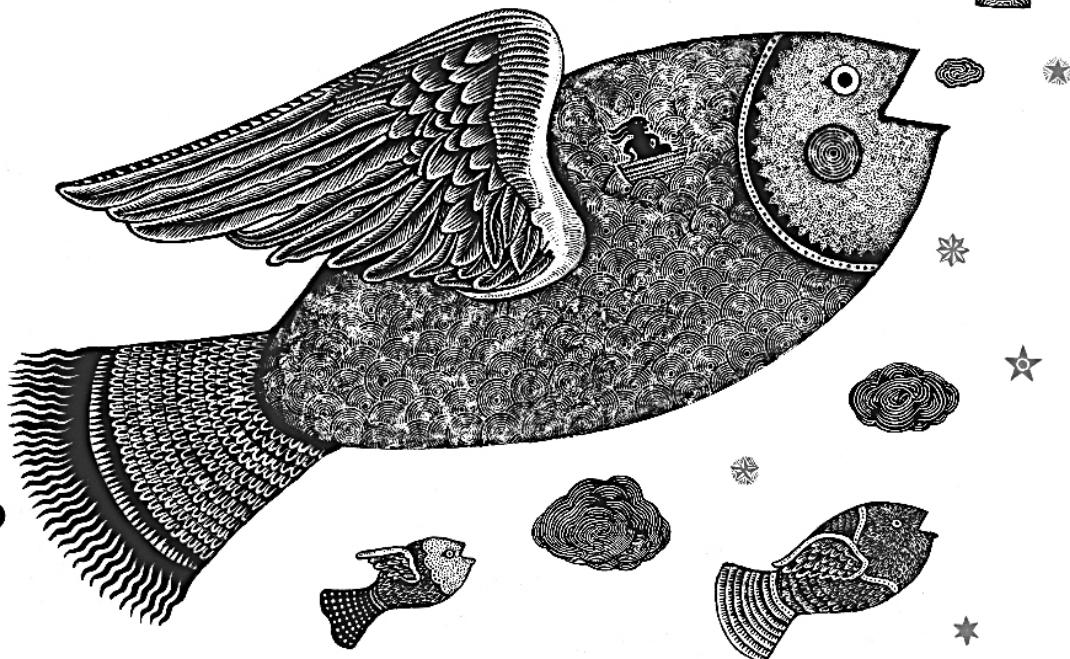
El senador John Morse, y la senadora Ángela Girón fueron removidos de sus cargos luego de que los votantes se mostraron "molestos con su postura sobre el control de armas", dice el reporte, si bien por la mínima diferencia ganaron la votación: 51 contra 49 por ciento en el primer caso y un poco más amplio en el segundo con 56 contra 44 por ciento". Como digo, se hacen notar más.

Por ahora.



Llegan los tríos huastecos *

David Carrizales



Monterrey.- Para que no se pierda la cultura musical de los jóvenes que emigran de los estados del centro del país hacia la capital de Nuevo León, el promotor y representante artístico Severo Hidalgo, decidió traer a esta ciudad tríos huastecos con los armónicos de la jarana, la quinta huapanguera y el violín.

"Los jóvenes piden su música, no quieren perder sus raíces, quieren seguir viviendo aquí en Monterrey, pero con su música, eso nos obliga tener que hacer algunos eventos aquí; ya vimos salones, amigos que se han unido a nosotros para apoyarnos en este propósito", señaló Hidalgo.

"La idea es traer en primera instancia al trío Halcón Huasteco del estado de Hidalgo, así como otros soneros y juglares, pues si bien la música norteña del acordeón es muy alegre y bonita, siempre se extrañan las raíces", dijo el promotor artístico. Tentativamente, el evento será en el gimnasio Factores Mutuos, de Zaragoza y Aramberri, en octubre o noviembre próximos.

Según cifras oficiales, el estado de Nuevo León es el tercer destino al que emigra más la población hidalguense, sólo detrás del Estado de México y el Distrito Federal; pero este tipo de música es del agrado de la gente en otras entidades como Veracruz, Querétaro, Guanajuato, Tamaulipas y San Luis Potosí.

Se estima que en la entidad hay más de cien mil habitantes que pertenecen a comunidades indígenas, y muchos de ellos provienen de la región de las huastecas. Severo Hidalgo dijo que ha recibido muchas peticiones para que los grupos huastecos vengan a tocar su música.

"Es muy impresionante ver que con sólo tres instrumentos se haga un buen baile. El trío huasteco se compone de la jarana, la quinta huapanguera y el violín. La jarana es un instrumento de cinco cuerdas, pequeño, muy parecido a la vihuela del mariachi".

"Y la quinta huapanguera es la que la hace de bajo y emite las notas graves; y el violín que todos conocemos pues él solito nos hace mover los pies cuando escuchamos un querreque, una cecilia, un zacamandú, todos esos huapangos y sones."

"Ese tipo de música es lo que tradicionalmente tocan los tríos huastecos, pero ahora la juventud está recibiendo muy bien estos tríos porque con ellos también escuchan los temas de moda que toca Pesado, Cadetes, y hasta Alex Lora, con arreglos y adaptaciones especiales para los mencionados instrumentos huastecos."

Comentó Severo Hidalgo que en la ciudad de Pachuca, es común ver a las nuevas generaciones en camionetas de lujo, que en lugar de escuchar música pop en español o inglés, tocan temas huastecos, y es bueno que se sientan orgullosos de sus raíces.

Hidalgo estuvo en Monterrey como participante en la convención anual de la Asociación de Promotores Musicales que se realizó en el Auditorio Cumbres, y en la que intercambió experiencias y se contactó con gente de la industria de la música, para desarrollar proyectos comunes.

Durante su estancia en Monterrey, Severo Hidalgo promovió a la cantante Sonia Bravo, originaria de Colón, Querétaro, a quien producirá su primer disco con acompañamiento de banda estilo sinaloense.

¿Todavía hay carne para asar en Monterrey?

Luis Valdez

Monterrey.- La tienda que figuró en la carne asada más grande del mundo, todavía cuenta en sus sucursales con carne para asar. O encontraron la manera de clonar a las reses, o de plano saben bien lo que es la manipulación comercial y el mercado permanente.

No fui a la carne asada más grande del mundo, porque odio las filas y me gusta que me sirvan mi carne de inmediato. No me importa que sea angus o carne de vaca masajeada. La mayor parte de los contreras que se la pasan criticando por las redes sociales todo lo que se pueda criticar (porque criticar es bien fácil y mejor si es algo que se pone de moda) echaban pestes del evento. Están en su derecho. Yo sigo defendiendo que la carne angus es buena carne, pero no por ello estoy dispuesto a sufrir por un pedazo de carne asada y cuatro tortillas recalentadas.

Si usted se quedó con el antojo ese día, y un día o una semana después se lanzó a la tienda más cercana donde venden carne, se habrá dado cuenta que no se agotó en ningún lado. Ni siquiera la angus. Y no es que yo coma angus en vez de bistec del 7, sino que en las tiendas de cadenas gringas suelo ser bien preguntón.

¿Fue todo una

farsa que se creó para fines meramente comerciales más que de orgullo del regiomontano? ¡Por supuesto! Sólo un estúpido no se habría dado cuenta que los de esta ciudad somos presas fáciles de la publicidad y los amontonamientos de gente para un teatro del pueblo o una rosca de reyes enfrente del palacio municipal, donde a final de cuentas tienen preferencia los posesionarios (que ya tienen casa en la San Gilberto) porque los llevó su líder regional.

Los eventos populares son utopías, como... como el informe de gobierno. ¿Usted cree en el informe de un presidente que gasta no sé cuánto dinero en estilistas y modisto? Bueno, pues ya con ese ejemplo vemos de qué iba el evento del cabrito (que organizó FEMSA porque le había cerrado el Jardín Cerveza de la Expo) y

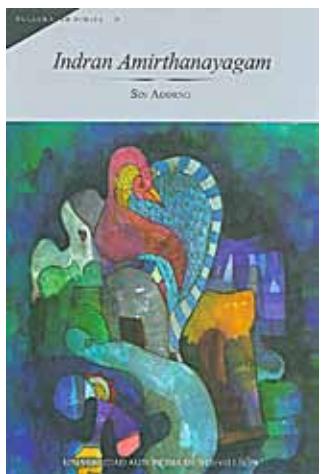
la mentada carne asada en Parque Fundidora.

Es decir, que somos previsores del mercado. En Monterrey nunca se nos acabará la carne para asar. Y menos si los vendedores saben que habrá partido de fut. Caramba. No nos imaginemos qué nos venderán cuando se acaben las reses.

Creo que hay que ir preparando nuestras dentaduras para el regreso al mercado formal de la carne de caballo.



ENTRELIBROS



Nuestro Indran Amirthanayagam

Sin adorno (Lírica para tiempos neobarrocos. Monterrey, NL: Edit. UANL, 2013. 93 pp. Colección Palabra en Poesía) de Indran Amirthanayagam (Colombo, Sri Lanka, 1960) es un poemario principalmente mexicano, porque nuestro país y sobre todo Monterrey, figuran en él como lugar de residencia, entorno, evocación, referencia y afecto.

Términos muy locales sobre personas (Sabines, José Luis Cuevas, L.D. (Leticia Damm), Colosio), ciudades (Monterrey, DF, Zuazua, Tenochtitlán), países (México, Nueva España) calles y avenidas (Mina, Reynosa 63, Reforma, Constitución), gentilicios (mexicana, mexicano(s), azteca), alimentos (tortillas, taco, tacos mañaneros, machacado con huevos, frijoles, chiles piquines) frutas (mangos), animales (pericos), instituciones (Conarte), partidos políticos (Partido Revolucionario Institucional), música (trova, corridos), estaciones del metro (Salto del Agua, Cuauhtémoc, Juanacatlán), zonas geográficas (Golfo de México), montañas (Cerro de la Silla), plazas (Zócalo), iglesias (Catedral Metropolitana), museos (Museo de Antropología), lugares turísticos (Chipinque, Piedra del Sol) y hasta expresiones ("pendejo", "Huevón",

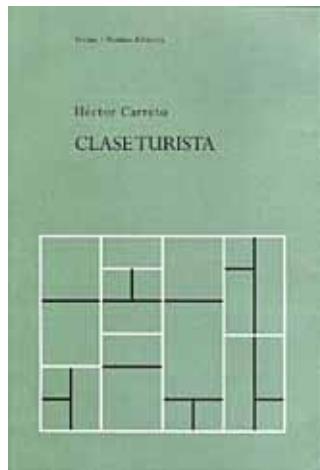
"hijo de la chingada") aparecidos en 19 de sus 49 poemas, bastan para confirmar que Indran es de los nuestros: "esa musa (L.D.) que vive / en la calle Mina / quien le invita a casa / (...) y lo corrige con gusto, / la mexicana / quien le ha hecho / un lugar en su literatura / como (...) / hombre regio." (p. 70-71).

Es curioso ver cómo estos términos tan despojados de novedad para nosotros, adquieren nueva vigencia en ojos extranjeros. ¿No sería grandioso trasladar esa novedad a nuestros ojos y quitarnos la gastada venda de la rutina?

Los poemas de Indran son directos, conversacionales, hechos al vuelo, con gran sentido de lo popular, extrapolados del habla de la calle, sin florituras: "¿Cómo escribir / versos mexicanos / con puros recuerdos?" (p. 36), "¿A quién / le importa / cómo concilia / su soledad / un hombre / ante el espejo / del baño / de un hotel / al lado / del Zócalo?" (p. 86), "Estoy orgulloso de ser inmigrante, de haber cruzado el río y por cantar ahora en español." (p. 65.)

Hay, claro está, un nivel lírico más elaborado que Indran procura menos, pero que favorece más a su poesía: "los poetas / (...) batallan con / una soledad malévolas" (p. 15), "Anda resfriado el poema / a un ritmo mesurado / por estornudos" (p. 13), "vas a construir / un monumento / al lenguaje, / hecho de metáforas." (p. 18.)

No podía faltar aquí el humor, con guiño mexicano, de alguien tan lejano a nosotros por su origen y tan cercano por su carácter, sin olvidar que vivió en la Sultana del Norte como diplomático norteamericano entre agosto de 2002 y julio de 2006: "Pida usted / al responsable / de Conarte, / que le avise / al Señor gobernador / de mi llegada / para que se convoque / una banda militar, / juegos florales, / edecanes, y platillos / de carne bien seca / para cuando yo aterrice." (p. 50.)



Cuentos cortos para insomnios largos

Se acabaron los insomnios. La solución está en este cuento titulado *Cuentos cortos para insomnios largos* (Monterrey, NL: Edit. UANL, 2013. 94 pp. Colección Tarde o Temprano) donde José Julio Llanas (Monterrey, NL, 1967) nos proporciona treinta y un textos ligeros para convertir esos pesados períodos sin sueño en deliciosas veladas literarias.

La dosis es al gusto, hasta donde el insomne quiera seguir el tratamiento. La edad no importa: puede dejarse al alcance de los niños y lo más probable es que pidan más.

A ojo de pájaro estos cuentos parecen haber sido hechos de prisa y con la única intención de entretenir, pero no nos engañemos, su aparente facilidad es producto de un oficio largamente desarrollado por la constancia.

Así tenemos a un niño vampiro que tiene caries por chupar sangre de diabéticos ("Bebida chatarra", p. 72), a un joven que mata a su novia con su mirada penetrante ("Homicidio imprudencial", p. 67), a una prostituta que se come asado el pene de su cliente en turno, eso sí, con su respectiva salsa y su cebolla bien bañada con limón ("Glotona", p. 24-25), a una niña tan fea que el Conaculta crea en su honor (o

deshonor) un concurso nacional de cuentos de horror ("Los buenos somos más", p. 41-42) y a una niña a la que su madre prostituye ("Mamá me consiguió trabajo", p. 31-33).

Pero en este volumen hay más cuentos para todos los gustos: de zombies (que el autor llama *groggys*), de robots, de extraterrestres, de monjas, de estudiantes, de fanáticos de los videojuegos, de suicidas, de bodas, de obsesionados con los horóscopos, de esposas que engañan a sus maridos, de seudogurús, de esposas con manías nauseabundas, y sobre todo, de asesinos: el que descuartiza a su esposa por engañarlo con el compadre ("Por lo sano", p. 76), el que asesina porque una dulce voz se lo encarga por las noches ("La encomienda", p. 21-23), la que mata al marido cuando éste la sorprende con otro que se suponía era gay ("En géneros se rompen gustos", p. 34-35), etcétera.

En esta vorágine creativa sobresalen tres cuentos: el joven que en una noche de año nuevo abraza los retratos de sus familiares ("Celebración", p. 77), lo cual resulta muy conmovedor; el de un grupo de robots que huye de una familia de humanos que les ha inyectado emociones ("La huida", p. 81-83), lo que viene a ser contraproducente pues "eso de sentir emociones humanas es bien complicado" (p. 83) y el de las personas que se han convertido en zombies (*groggys*) ("The walking idiots", p. 89-94) porque al dejar de leer durante un largo período de tiempo han inutilizado sus cerebros y ahora andan por ahí atacando a la gente para "recuperar las facultades perdidas engullendo los sesos de otros." (p. 92.)

Eligo Coronado

DÉCIMAS DEL PROFETA BERNA

G. Berrones

Aguaceros

Agua, cero, en muchos meses
muy sedientas las represas;
las vacas quedaron tiesas
la tierra no dio sus frutos;
y en un terrible exabrupto
los campesinos clamaron;
sus demandas escucharon
en el cielo y dos ciclones
les soltaron chaparrones
que hasta a Medina empaparon.

IVA a los alimentos de mascotas

Regalaré a Ptolomeo
es mi doméstico gato
con él tengo ya buen rato
y según por lo que veo
el impuesto está muy feo
a las Whiskas, su alimento;
sabrán que por el momento
es lujo tener mascotas:
perros, gatos o marmotas;
pericos, boas o jumentos.

Suerte de Medina

Un Estado sin recursos
no resulta interesante
si no hay dinero constante
pa' cometer el abuso.
A Medina, como al tuzo,
si no llueve le llovinza
hay desastres y una brizna
de nuestra federación
le llega lana (un montón)
y entonces... ¡ya ni la tizna!

¡Señorita Laura!

Colgados de la tragedia
unos se meten al lodo
o se mojan codo a codo
en la persistente lluvia.
Con más razón se repudia
de Laura Bozzo el cinismo
disfrazado de heroísmo
en programa virulento
donde el drama no es talento
sino oscuro ilusionismo.



Chifladuras

Si la Autopista del Sol
fue un capricho de Salinas;
siendo una ruta de espinas
con deslaves y muy cara,
resulta conducta rara
la soberbia del poder;
al rato vamos a ver
en Durango un puente roto;
Felipe, el panista ignoto,
a huevo lo quiso hacer.

Violencia

Pues regresó la violencia
a tierras de esta región;
con frecuencia hay matazón
y el gober luce indolencia;
abusa de la paciencia
en palacio de cantera;
recuerdo el valiente que era
cuando en campaña arengó:
“mi vida por Nuevo León
la dejaré dondequiero”.